

# ¿Senkaku o Diaoyu? Los programas económicos de China y Japón y sus implicancias en los vínculos políticos entre ambos países (2013-2020).

Licenciatura en Ciencia Política

Presentado por:

**Gregoracci, Rocío Belén**

**Directora:** Dra. Camila Luna

**Codirector:** Dr. Amilcar Salas Oroño

Mar del Plata, 25 de octubre de 2023



## Introducción

"Graves dificultades han aparecido en los lazos chino-japoneses en los pasados dos años, y está muy claro qué los ha provocado"<sup>1</sup> fueron palabras que el presidente chino Xi Jinping, le refirió a su homólogo japonés Shinzō Abe a poco tiempo de iniciados ambos mandatos. Las relaciones políticas entre los dos estados se habían tensionado producto de los conflictos territoriales que se suscitaron alrededor de las islas Senkaku/Diaoyu. Para calmar estas conflictividades, los mandatarios decidieron reunirse, pero su primer contacto fue justo como las relaciones políticas entre los estados: frío y tenso.<sup>2</sup> Ocho años después de estas palabras, Xi afirmó, en el marco de sus condolencias tras el asesinato de Abe, que el Primer Ministro japonés había contribuido al acercamiento político entre los estados durante su período en el cargo.<sup>3</sup> En la presente tesis se analizarán los cambios suscitados en las relaciones interestatales entre una declaración y la otra.

Los mandatarios recibieron las relaciones bilaterales marcadas por conflictos históricos, políticos y territoriales pero, al final del mandato de Abe, se produjo un acercamiento político entre los estados. ¿Qué cambió? La modificación que se percibe como más importante fue la profundización de las relaciones económicas, influidas directamente por los planes de reformas al interior de sus estados que desarrollaron los líderes políticos. El plan de Shinzō Abe en Japón se denominó *Abenomics* y tenía como fin el crecimiento económico a través de una fuerte inversión pública en infraestructura, la desregulación económica (con la expectativa de que ello mejoraría las inversiones privadas) y una política monetaria expansiva del banco central (Argüero, 2017). Por su parte, en el año 2013, el líder chino Xi Jinping llevó adelante diversos planes enmarcados en la idea del *Sueño Chino*, con la profundización de líneas liberales del capitalismo (Rosales, 2020). Este plan buscó generar un “rejuvenecimiento” de China, para transformarlo en un país próspero y moderno (Jie, 2017), por lo que planteó una renovación de las ideas ya instauradas en los lineamientos del Partido Comunista Chino.

---

<sup>1</sup> Xi Jinping culpó a su homólogo japonés por los recientes conflictos respecto a las Islas Senkaku/Diaoyu. A esto le sumaba las visitas de Shinzō Abe al santuario Yasukuni, en donde yacen los restos de los caídos en conflictos bélicos, entre los cuales se encuentran criminales de guerra que atentaron contra los civiles chinos. Estos puntos se retomarán en detalle en el capítulo tres.

<sup>2</sup> El Mundo (10 de noviembre de 2014). Los líderes de China y Japón escenifican el 'deshielo'. *El mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2014/11/10/54609ebd22601dfb058b457a.html>. Recuperado el: 23/05/2023

<sup>3</sup> Jiji Press (10 de julio de 2022). El presidente chino Xi Jinping ofrece sus condolencias por la muerte del ex primer ministro Abe Shinzō. *Nippon*. <https://www.nippon.com/es/news/yjj2022070900307/>. Recuperado el: 27/07/2023

A causa de las transformaciones de las relaciones bilaterales fomentadas por la economía nacional, se propone analizar en esta tesina los programas económicos de China y Japón durante los gobiernos de Xi Jinping (2013-actualidad) y Shinzō Abe (2012-2020) de acuerdo con su incidencia en las relaciones políticas de ambos países. Se buscará comprender el vínculo político entre los estados según el modo en que las reformas económicas condicionaron relación.

Para entender esto, es importante hacer hincapié en la historia compartida, la cual ha sentado las bases de las relaciones actuales entre los estados. Autores como Beasley (1968), Hane (2003) o Moreno (2018) describen los avances japoneses durante la Segunda Guerra Mundial (SGM) sobre territorios de estados de Asia Oriental y el Sureste Asiático - que tenían como fin potenciar el desarrollo nacional-, como una herida abierta que trastoca las relaciones entre los estados, por los delitos de lesa humanidad que por entonces se cometieron.

El final de la SGM implicó para los dos países estadíos diferentes. Ynoub (2004), explica el proceso de gran crecimiento económico que atravesó Japón, el cual inició al finalizar la invasión estadounidense en 1952 y concluyó en la década de 1990 cuando este país comenzó a atravesar un estancamiento. Por su parte, como explican Moreno (2018) y Rosales (2020), luego del triunfo de la Revolución comunista en 1949, el líder Mao Tse Tung sentó las bases de la China actual. Para finales de siglo, según estos autores, las nuevas posturas de liberalización de la economía le permitieron un crecimiento económico y un aumento de su peso relativo a nivel mundial. Mientras Japón atravesaba momentos de deflación y estancamiento económicos, China desarrollaba y aumentaba sus relaciones económicas con el resto del mundo.

Por otro lado, es importante considerar los procesos de desarrollo económico conjunto. Sevares (2015) sostiene que a comienzos del nuevo milenio, la región asiática experimentaba un tipo de crecimiento en conjunto, denominado “crecimiento en red”, en el cual Japón se había insertado como productor de alta tecnología, mientras que China se había dedicado al desarrollo de manufacturas de bajo costo. Esta nueva visión del regionalismo asiático, como explican López Villafañe y Uscanga (2015), ha jugado un rol preponderante en el rearmado de las relaciones diplomáticas entre los países.

En este contexto regional, en 2012 Shinzō Abe se convirtió en Primer Ministro Japonés y, en 2013 asumió la presidencia china Xi Jinping. Argüero (2017), Rosales (2020) y López Villafañe y Uscanga (2015) afirman que la llegada de los dos mandatarios al poder, se dio en el marco de momentos de gran tensión en las relaciones entre los estados, fomentadas por el

conflicto territorial por las Islas Senkaku (japonés) o Diaoyu (chino). Además, estos autores coinciden que los dos líderes desarrollaron transformaciones económicas al interior de sus respectivos estados, que derivaron en una mayor interdependencia de estas dos economías.

El argumento de la tesis sostiene que para cuidar las relaciones económicas que se mostraban en aumento, Xi y Abe buscaron un mayor acercamiento para con el otro estado, lo que permitió una mejoría en las relaciones políticas reflejada en las reuniones entre los mandatarios. Los planes económicos han llevado a nuevas miradas y posibilidades de crecimiento en conjunto y a desarrollar un acercamiento entre los estados que, se espera, siga fortaleciéndose en el futuro.

### *Construcción metodológica*

Nuestro interés por las relaciones bilaterales entre China y Japón se inició durante un primer acercamiento a la historia de Japón. Entonces, nos llamó la atención que algunos autores referían al complejo vínculo de este país con China desde la SGM, profundizado con su alianza con Estados Unidos, país que más recientemente se posicionó como “enemigo” de China. No obstante, observamos que los vínculos económicos del país nipón con China, en lugar de ser ínfimos, eran cada vez más importantes, al punto de llegar a considerarse como interdependientes (Aristizabal, 2017). A partir de ello, se cuestionó cómo se explicaba que los dos estados fueran interdependientes económicamente pero mantuvieran grandes disputas y complicaciones en el ámbito político.

Para desarrollar esa primera indagación, observamos por un lado, las transformaciones económicas al interior de cada estado producidas durante los gobiernos de Xi Jinping y Shinzō Abe, y, por el otro, las actitudes de los líderes políticos. Estos dos puntos nos permitieron ver la posibilidad de que el acercamiento político estuviese fomentado por los cambios económicos internos llevados a cabo a causa de los planes económicos. A partir de la reconstrucción de estos elementos para pensar las relaciones bilaterales, se elaboró la pregunta problema que guió la presente tesina: ¿cómo incidieron las reformas económicas llevadas a cabo en Japón y China entre los años 2013 y 2020 en las relaciones políticas de esos estados?

Para responderla, se planteó como objetivo general analizar las reformas económicas implementadas por China y Japón entre 2013 y 2020 de acuerdo con su incidencia en las relaciones políticas entre ambos países en ese período. Para concretar ese objetivo general, se desarrollaron tres objetivos específicos: 1) enmarcar las relaciones de Japón y China en la

teoría de la interdependencia compleja, desde la perspectiva de la teoría crítica, dentro de los estudios sobre relaciones internacionales contemporáneas; 2) caracterizar los ejes comercial y financiero de las políticas económicas del Abenomics (Japón) y de la nueva visión del Sueño Chino; y 3) analizar las relaciones entre los partidos gobernantes en China y Japón entre 2013 y 2020 (el Partido Liberal Democrático de Japón y el Partido Comunista Chino) y sus respectivos líderes, según el vínculo que tuvieron dichas relaciones con las transformaciones económicas implementadas. La hipótesis que se buscó contrastar a lo largo de la investigación realizada es que las reformas económicas propuestas y llevadas a cabo por Shinzō Abe en Japón y Xi Jinping en China llevaron a un acercamiento político<sup>4</sup> entre los dos estados.

Para el cumplimiento de estos objetivos, se desarrolló una metodología cualitativa que permitió analizar la interacción entre los actores (en este caso los estados) y el contexto dentro del cual actúan (Sautu, 2003). Esta se llevó a cabo, principalmente, a través de fuentes secundarias, pero también con la indagación de fuentes primarias disponibles.

Con respecto a las fuentes secundarias, se realizó una revisión de la bibliografía sobre las perspectivas en las relaciones internacionales que permitieran enmarcar nuestro caso de estudio en la teoría crítica, la interdependencia compleja y la prototeoría de la economía política internacional. Los programas económicos<sup>5</sup> propuestos por los mandatarios se analizaron, debido a la vacancia de fuentes primarias en español, desde la perspectiva de otros autores, tales como Argüero (2017), para la explicación de las medidas tomadas en Japón, y Rosales (2020) quien explica en detalle las propuestas económicas chinas. Para el abordaje del sistema político y partidario japonés se tomó a los autores López Villafañe y Uscanga (2015) junto con Argüero (2017); por su parte, Chuntao (2020), ha desarrollado en detalle el funcionamiento del Partido Comunista de China y la estructura de gobiernos, claves para comprender la forma en la cual se desarrollan las políticas públicas.

---

<sup>4</sup> Para estudiar el acercamiento se tendrán en cuenta, como factores económicos, los intercambios comerciales, las inversiones en el otro estado, posibles ayudas económicas; como factores políticos se verán las visitas de los líderes políticos o de otros funcionarios, políticas conjuntas entre los dos estados, la actuación dentro de bloques regionales en cuestiones que incidan directamente en alguno de los dos estados, la forma de resolución de conflictos (actuales o previos) y el lugar de acuerdos entre los estados. Se divisará acercamiento siempre que se vea un incremento en los factores económicos (mayores intercambios comerciales e inversiones, siempre respecto a períodos anteriores al estudiado) y políticos (incremento de reuniones entre los líderes, en las de políticas en conjunto, en los diálogos en los bloques regionales, y en cantidad de acuerdos estatales; las resoluciones de conflictos de forma pacífica). Si la mayoría de estos indicadores reflejan un incremento se podrá afirmar que se dio un acercamiento, en caso contrario, se hablará de distanciamiento entre los estados.

<sup>5</sup> El Sueño Chino no es visto únicamente como un plan de reformas económicas en sentido tradicional. Contempla una gran cantidad de aspectos económicos, pero su alcance es más amplio, abarcando objetivos políticos, sociales y culturales. A los fines de este trabajo, se hará un mayor hincapié en los aspectos económicos.

Para el abordaje del segundo objetivo específico y el desarrollo de los vínculos políticos entre los países, se indagó sobre discusiones respecto a las reformas económicas, a las cuestiones políticas hacia el interior de China y Japón, y a las relaciones bilaterales. Para eso mismo, se utilizaron fuentes primarias, principalmente diarios internacionales como la agencia Xinhua o el diario El Mundo que brindan discursos de los líderes de los estados y de referentes políticos en el período analizado; se utilizó información del Observatorio de Complejidad Económica (OEC)<sup>6</sup> para el análisis de datos sobre los intercambios comerciales entre los estados.

### **Estructura de la tesina**

La tesina cuenta con un total de tres capítulos, además de la presente introducción y las conclusiones finales.

El primer capítulo, propone enmarcar las relaciones de Japón y China en la teoría de la interdependencia compleja, desde la perspectiva de la teoría crítica, dentro de los estudios sobre relaciones internacionales contemporáneas. Para ello, se desarrollan los principales conceptos que se tomarán de las teorías propuestas con el fin de trabajar los vínculos entre los países bajo análisis. Para reconstruir los vínculos históricos que, según la teoría crítica, condicionan el devenir de los vínculos entre estados, se realizó un pequeño recorrido sobre dicha historia.

El segundo capítulo tiene por objetivo caracterizar los ejes comercial y financiero de las políticas económicas del Abenomics (Japón) y de la nueva visión del Sueño Chino. Se desarrollan allí los programas económicos implementados, teniendo en cuenta el contexto histórico en el cual recibieron el gobierno Shinzō Abe en Japón y Xi Jinping en China, y según las modificaciones que propusieron respecto del comercio y la política exterior. Allí se procura distinguir la forma en que los programas de cada país dieron forma a las relaciones económicas entre ambos.

En el último capítulo se estudian las relaciones entre los partidos políticos (el Partido Liberal Democrático de Japón y el Partido Comunista Chino) y los líderes de los dos estados en el marco de las transformaciones económicas. Para esto, se desarrolla brevemente el funcionamiento de los sistemas políticos y partidarios, al igual que se estudia al partido de gobierno de cada estado. Luego se analizan las fuerzas negativas, es decir, aquellas que tensionan y dificultan las relaciones entre los estados, entre las cuales se encuentran el rol de

---

<sup>6</sup> Observatorio de Complejidad económica disponible en: <https://oec.world/es>

la historia en la actualidad, el conflicto por las islas Senkaku/ Diaoyu y las disputas por el liderazgo regional. Por último, se detallan las fuerzas positivas, las cuales crean condiciones para la cooperación, entre las cuales se ubican el rol de la economía en la relación de los estados, los tratados de cooperación regional, y la disposición de los mandatarios a la solución de conflictos.

Para finalizar la tesina, se desarrollan las conclusiones en las cuales se contrasta la hipótesis con el análisis presentado a lo largo de los tres capítulos de la tesina. Asimismo, se procura establecer futuras líneas de trabajo correlacionadas con el estudio realizado.

## **Capítulo 1. Las relaciones internacionales: conceptualizaciones teóricas e históricas para el abordaje de los vínculos entre China y Japón**

El presente capítulo busca reconstruir el mapa conceptual que permitirá abordar la relación entre China y Japón, en el marco del desarrollo de las relaciones internacionales en el mundo. Se propone estudiar la relación bilateral desde la teoría de la interdependencia de Keohane y Nye (1989), la cual sostiene que la combinación entre los factores políticos y económicos a nivel doméstico e internacional genera vínculos que pueden brindar beneficios mutuos. Asimismo, se utiliza la línea de pensamiento de la Teoría Crítica presentada por Cox (2014), en tanto analiza las instituciones y las relaciones sociales y de poder según sus procesos de cambio y en su relación con la historia. También, se toma la prototeoría sobre la Economía Política Internacional (EPI) de Tussie (2015) que tienen como fin comprender las dinámicas de la relación entre lo político y económico a nivel internacional.

Con el fin de desarrollar el mentado mapa conceptual para abordar las relaciones bilaterales entre los países, el presente capítulo se divide en dos apartados. En primer lugar, se analizan las tres teorías mencionadas y se enmarca en ellas la relación de los dos estados. Luego, se desarrolla la historia de los países teniendo en cuenta que la teoría crítica propone la construcción histórica como fundamental para la comprensión de los vínculos presentes, en tanto se puede afirmar que la relación de los estados se encuentra fuertemente ligada a su pasado en común. De esta manera, la teoría crítica brinda el contexto para el estudio de las relaciones bilaterales enmarcadas en la interdependencia compleja.

### **Las teorías de las Relaciones Internacionales en la relación de China y Japón**

Las Relaciones Internacionales (RRII) como disciplina de estudio y análisis presentan dos dimensiones: por un lado, refieren al sector de la realidad de las relaciones humanas que se caracterizan por su calidad de “internacionales”; por el otro, remiten a la consideración científica de dichos vínculos (Barbé, 1995). A través de esta disciplina, se pueden estudiar fenómenos, actores, sujetos y relaciones que surgen y se desarrollan en el escenario internacional. En el presente trabajo, como se ha mencionado, se hace hincapié en la relación entre los estados, principales actores abordados por las teorías de las RRII en ambas dimensiones.

No hay una única manera de comprender las relaciones entre estados. Para Barbé (1995), hay perspectivas, por ejemplo, que posicionan a los vínculos entre actores



internacionales como si fuesen de suma cero, en un mundo de características hobbesianas,<sup>7</sup> siendo el poder bélico uno de los mayores instrumentos de dominación posibles. Esta idea, deja de lado la posibilidad de una coexistencia en términos “pacíficos” o de otras formas de dominación que no se concentren en la necesidad de utilizar las armas. También hay visiones de características kantianas,<sup>8</sup> que definen a las relaciones internacionales a partir de lazos sociales transnacionales que unen a los individuos de nacionalidad diferentes.

Siguiendo a dicha autora, es posible afirmar que así como hay diferentes visiones del sistema internacional, hay teorías que se concentran en algunas partes de este. Por caso, hay perspectivas que se centran en los aspectos políticos y dejan de lado los militares o históricos. No obstante, la utilización de diversas teorías para el estudio de cualquier fenómeno en el marco de las RRII puede abarcar diferentes aspectos para una mayor comprensión de los factores que se implican en una relación entre dos o más estados. Por ello se propone para el análisis del caso bajo estudio, tal como se ha mencionado, el desarrollo de dos teorías y una prototeoría: la teoría crítica, la teoría de la interdependencia compleja, y una prototeoría de factores económicos.

En cuanto a la teoría crítica, esta propone observar el orden político y social desde una perspectiva diferente al orden predominante, esto es, analizar diversos órdenes que sean transformaciones factibles dentro del mundo existente, para poder obviar el rol del estado hegemónico en la relación abordada (Cox, 2013).<sup>9</sup> Esta teoría estudia a los estados y sus relaciones desde el punto de vista del pasado y del proceso continuo de cambio histórico, así como la influencia que tienen los procesos históricos en sus estructuras internas y externas. En este sentido, se plantea al estado con un carácter mutable, que se puede conceptualizar como una construcción de

“relaciones políticas, económicas y sociales, donde confluyen instituciones, intereses, jerarquías de poder, significados intersubjetivos, estructuras sociales, normas y motivaciones que configuran los valores, intereses y normas que a su vez determinan el comportamiento de los estados” (Millán Acevedo, 2013: 683).

Como punto clave para la presente investigación, esta teoría plantea una interacción entre lo interno y lo externo al estado, niveles que se determinan mutuamente: los diversos

---

<sup>7</sup> Se plantea un carácter anárquico para el sistema internacional, en donde los estados se encuentran en una guerra potencial de todos contra todos: se marca una imposibilidad de establecer un gobierno común que posibilite una salida de esta situación (Tisera, 2012).

<sup>8</sup> Diametralmente opuesta a las visiones hobbesianas, plantean la salida del carácter anárquico del sistema internacional a través de la paz (Tisera, 2012).

<sup>9</sup> Esto no implica que niegue u obvie el lugar del hegemón en el sistema internacional.

gobiernos buscarán que aquello negociado a nivel internacional pueda ser ratificado en el orden nacional y viceversa (Álvarez Fuentes, 2015).

En lo que respecta a la teoría de la interdependencia compleja, desarrollada por Keohane y Nye (1989), esta permite profundizar en los vínculos interestatales en términos económicos y políticos. Estos autores, en una definición simple, afirman que la interdependencia es una sujeción entre los estados que en los regímenes internacionales se caracteriza por los efectos recíprocos entre actores internacionales. A pesar de lo que pueda interpretarse a primera vista, la interdependencia aplica tanto a casos de beneficios mutuos como a los que implican costos en las interacciones. En este sentido, Keohane y Nye (1989) afirman que “... las relaciones interdependientes siempre implicarán costos, dado que la interdependencia reduce la autonomía” (p. 23). Las relaciones interdependientes no necesariamente son equilibradas; tienden a la asimetría en la dependencia de diversos factores que mantienen una mayor influencia en las dinámicas de poder. Esto se entiende desde el poder de control sobre ciertos recursos o sobre el potencial para afectar diversos resultados. Dentro de la interdependencia, el poder se caracteriza por dos dimensiones: la sensibilidad y la vulnerabilidad. La primera de ellas representa los grados de respuesta dentro de una estructura política. Mientras tanto, la vulnerabilidad gira en torno a las alternativas que deben afrontar los actores cuando son afectados por un hecho internacional (Keohane y Nye, 1988).

Los autores mencionados proponen, entre otras, una modalidad de interdependencia denominada “compleja” que supone tres características principales: primero consideran la existencia de *canales múltiples* que conectan a las sociedades e incluyen nexos informales entre las élites gubernamentales; luego afirman que hay una *ausencia de jerarquía* en los temas de las agendas de las relaciones interestatales; y, por último, entienden que *la fuerza militar* no es empleada entre los gobiernos durante la interdependencia compleja.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, es posible afirmar que la teoría de la interdependencia ha brindado relevancia a los factores internos de cada estado para la definición de la política externa de los gobiernos. Siguiendo esta idea, contemplar el papel de la economía en las relaciones internacionales forma parte de comprender los acontecimientos sin una segmentación entre las áreas de la política y de la economía sino que se da una combinación de los factores políticos y económicos tanto a nivel doméstico como internacional (Tokatlian y Pardo, 1990).

Por último, cabe desarrollar la prototeoría de la EPI que se utiliza en el trabajo. Esta presenta los mismos cuestionamientos que la teoría de la interdependencia compleja circunscriptas al área económica. En concordancia con lo planteado por Keohane y Nye

(1989), Tussie (2015) considera a la economía como el eje central de las relaciones internacionales. Afirma que no puede darse una separación en el análisis de la economía y de la política, tanto para fenómenos nacionales como internacionales, así como también es indivisible la separación entre el nivel doméstico y el global. Pero además de esta imposibilidad para dividir las áreas temáticas, la autora también afirma que lo político se encuentra en el corazón del sistema económico y viceversa. De este modo, la dinámica de las relaciones internacionales se encuentra coaccionada por la interacción recíproca entre la economía y la política. Los procesos económicos tienden a la redistribución del poder y de los bienes, lo que lleva a una transformación del sistema político (Urrutia Bunster, 2000), eje fundamental de la presente tesina.

En resumen, este estudio de caso se enmarcará en tres teorías para su desarrollo: un enfoque de las relaciones internacionales a nivel mundial, siguiendo la teoría crítica propuesta por Cox (2014), la cual permitirá concebir la relación entre los estados desde un punto de vista histórico y teniendo en cuenta los factores internos; una puntualización en la relación entre China y Japón, desde el punto de vista de la interdependencia compleja de Keohane y Nye (1989), que se utilizará para comprender los entretrejos de las relaciones de los estados asiáticos, a partir de una interconexión entre factores internos, externos, políticos y económicos; y, por último, una visión de la EPI, enmarcada en el pensamiento de Diana Tussie (2015), para entender las estructuras económicas en el marco de las relaciones internacionales.

En la presente investigación, se busca analizar cómo los condicionantes internos (las reformas económicas) tienen influencia en características de la política exterior (las relaciones con otro estado). Esta vinculación entre condicionantes internos y externos se observa en la teoría de la interdependencia compleja. De allí se podrá deducir como las decisiones individuales de cada estado afectan a su relación con el otro.

En este sentido, la teoría de la EPI afirma justamente la conexión de estos condicionantes en todos los ámbitos. Asimismo, también se habla sobre la indivisibilidad de la esfera de lo doméstico y lo internacional. En base a esto, se desarrollaron las reformas económicas individuales en cada estado, el Abenomics en Japón y la nueva visión del Sueño Chino en China, teniendo en cuenta que estos planes derivaron de decisiones políticas y estratégicas. Además, el análisis de las temáticas políticas y económicas, y el estudio de las situaciones internas de cada estado, estará siempre en completo diálogo con los ejes económicos y políticos y con las relaciones con el contexto internacional, especialmente con la relación entre los estados.

Para comprender el abordaje propuesto desde las teorías desarrolladas, enseguida se profundizará en la historia compartida por los dos países asiáticos que ha marcado los vínculos presentes,<sup>10</sup> y luego se desarrollarán los procesos históricos que sentaron las bases de las políticas económicas actuales. En el siguiente apartado, se describen brevemente hechos del siglo XIX que son clave para el entendimiento de la historia contemporánea. Luego, en el último, se profundiza en el análisis de la historia reciente.

### **Vinculaciones históricas**

La teoría crítica plantea la importancia de la comprensión histórica para analizar los vínculos de los estados, mientras que la teoría de la interdependencia compleja se concentra específicamente en dicho vínculo. Esto indica que para el completo entendimiento de las relaciones entre China y Japón en la actualidad es importante tener una mirada del pasado. Para ello, inicialmente se analizará la relación entre estos países hasta la Segunda Guerra Mundial (SGM), años en los cuales el vínculo se resquebrajó por la falta de confianza mutua. Luego, se describirá la historia de cada uno de los estados desde dicho punto, para comprender los contextos en los cuales los mandatarios estudiados en la presente investigación plantearon sus planes de reformas económicas.

En lo que respecta a China, cabe remontarse hasta la Edad Moderna (siglos XV-XVIII) para comprender su situación reciente. Durante esa etapa China gozó de relativa prosperidad. Estos años en los cuales fue una potencia son la justificación de las modificaciones actuales, puesto que la intención de los gobernantes del siglo XXI es rejuvenecer a China para que volviera a ocupar el lugar en el mundo que había tenido durante la modernidad. Por su parte, en esos años, Japón estuvo aislado del mundo, manteniendo relaciones políticas y comerciales únicamente con Holanda y China (Beasley, 1968).<sup>11</sup>

Para finales del siglo XVIII, los dos países se encontraban atrasados militar y tecnológicamente, y en un contexto internacional en el cual las potencias extranjeras, debido al gran desarrollo de las manufacturas producto de la Revolución Industrial, buscaban

---

<sup>10</sup> El desarrollo histórico se contempla teniendo en cuenta que para la perspectiva planteada por la teoría crítica los procesos históricos son claves para comprender los vínculos interestatales.

<sup>11</sup> Desde 1639, ningún individuo tenía permitido entrar o salir de Japón. Se expulsó a todos los extranjeros europeos, principalmente comerciantes y misioneros católicos, así como se expulsaban a todos los barcos que arribaban a las costas japonesas, aun cuando sólo buscaran reposo o intercambios materiales. Se restringieron los contactos con el exterior a la supervisión del Bakufu. Esto, buscaba eliminar una posible amenaza de ataques extranjeros, así como también, restringir el ingreso de nuevas ideologías o religiones.

incrementar sus mercados bajo cualquier circunstancia. Debido a esa situación, el atraso se convirtió en invasión y sometimiento a China y Japón por parte de las potencias occidentales.

En el caso de China, las Guerras del Opio,<sup>12</sup> suscitadas entre los años 1839 y 1860, dieron inicio a años de debacle económica y condenaron al país a la pobreza y a estar a merced de potencias extranjeras, al firmar acuerdos desventajosos y perder parte de su territorio (Rosales, 2020). Por su parte, en esa misma etapa en Japón, se produjo la ruptura forzosa del aislamiento (más precisamente en 1853), con el arribo a sus costas de un navío estadounidense, que tenía las intenciones de abrir el comercio japonés bajo cualquier método.<sup>13</sup> Estados Unidos pretendía la realización de tratados económicos y la apertura de los puertos japoneses bajo amenaza de invasión (Beasley, 1968). Sin poder poner resistencia por su atraso, Japón se vio forzado a firmar tratados desfavorables que le obligaron a abrir su comercio con el mundo (Hane, 2003).

De esta manera, China y Japón abrieron sus mercados. En ambos países esto provocó grandes dificultades políticas y económicas que derivaron en la desestabilización del Shogunato en Japón,<sup>14</sup> que fue derrocado en 1868, y de la dinastía Qing en China,<sup>15</sup> derrocada en 1911. En Japón, esto generó un proceso de reorganización denominado “Restauración Meiji” que dio paso a una gran cantidad de reformas políticas, económicas y sociales, -bases del Japón moderno- y dieron el puntapié inicial para su transformación en potencia mundial (Beasley, 1968).

Las transformaciones japonesas le permitieron la construcción de un aparato militar moderno que le sirvió para su posicionamiento en el mundo, aunque también marcó el inicio de lo que sería una conflictiva relación con China. Entre 1904 y 1905 se desarrolló una guerra entre estos dos países, en la cual salió victorioso Japón, e implicó para China la pérdida de territorios y una nueva humillación militar (Beasley, 1968; Jie, 2019).

Este conflicto militar terminó por desestabilizar a la monarquía gobernante china, que finalmente fue derribada en 1911 a manos de una revolución que aglomeraba dos alternativas

---

<sup>12</sup>China debió atravesar dos guerras del Opio: una contra Inglaterra (1839-1842) y la segunda de fuerzas conjuntas de Inglaterra, Francia, Rusia zarista y Estados Unidos (1858). En la primera, el imperio británico buscaba abrir el imperio chino a sus productos manufacturados y le obligó a firmar acuerdos desiguales. En la segunda, más potencias se incorporaron para tener a China como un nuevo mercado. El conflicto concluyó con la apertura de diez puertos y la firma de un nuevo acuerdo (Rosales, 2020).

<sup>13</sup> Estados Unidos tenía intereses comerciales en la apertura japonesa. También estratégicos, luego de la conquista de las costas del pacífico, como un nuevo camino para llegar a Rusia, teniendo en cuenta que el cierre de los puertos japoneses durante su aislamiento no permitía el ingreso de ningún barco a su puerto (Beasley, 1968).

<sup>14</sup> También conocido como Bakufu, fue un gobierno militar que se estableció desde el siglo XII hasta la restauración Meiji. Quitó poder al Emperador para dárselo a un Shogun, es decir un líder militar (Hane, 2003).

<sup>15</sup> La dinastía Qing, de carácter monárquico, gobernó China desde 1644 hasta 1912.

político-ideológicas: la vertiente liberal-democrática del Kuomintang (Partido Nacionalista Chino), protagonizada por conservadores, militares y la burguesía nacional; y la socialista-popular, que en 1921 se transformaría en el Partido Comunista Chino (PCCh), conformada por la burguesía crítica, intelectuales, obreros y campesinos (Moreno, 2017). El nuevo gobierno no logró desarrollar grandes reformas políticas y generó un sistema de caudillismo que beneficiaba a los propios integrantes del Kuomintang. La inestabilidad política y militar de este gobierno llevó a que Japón en 1915, aprovechando la vulnerabilidad y su reciente triunfo militar, planteara una serie de demandas a Yuan Shikai,<sup>16</sup> líder de la revolución que derrocó a la monarquía, denominadas “veintiún demandas” que, de cumplirse, tenían el objetivo de reconocerlo emperador. Éstas derivaron en las firmas de acuerdos en clara desventaja China y transformaron a Japón en un enemigo nacional (Moreno, 2017).

Mientras China intentaba solventar sus problemas internos, Japón se perfilaba como un actor de relevancia en el escenario internacional. Es a causa de ello, que los mandatarios japoneses decidieron participar en la Primera Guerra Mundial defendiendo el Pacífico. De todos modos, las consecuencias de dicha incursión fueron perjudiciales para el país nipón. En las negociaciones posteriores se vio obligado a devolver los territorios conquistados en el período de la guerra. Esto implicó el surgimiento de vertientes ultranacionalistas en el país, las cuales fueron la base de los conflictos sociales y políticos de la década del veinte y que llevaron a que en la década del treinta, debido al asesinato de varios políticos a manos de tales grupos, los militares -que tenían gran aceptación popular- llegaran al poder (Beasley, 1968).

Los militares japoneses en el poder buscaban la obtención de territorios y veían las zonas chinas con interés.<sup>17</sup> La inestabilidad del Kuomintang fue aprovechada por el gobierno japonés:<sup>18</sup> entre 1936 y 1937 comenzaron las hostilidades militares contra China, las cuales se centraron en la ocupación de los territorios de Manchuria y la creación, en 1937, del estado títere de Manchukuo (Beasley, 1968).<sup>19</sup> Para evitar los avances de las tropas japonesas, en China se formó una alianza entre diferentes sectores (Rosales, 2020).

---

<sup>16</sup> Militar, político y dictador que ocupó el poder de China desde 1911 hasta 1916, año de su muerte (Moreno, 2017).

<sup>17</sup> Japón buscaba justificar su expansionismo debido al exceso poblacional que era incapaz de emigrar (Beasley, 1968)

<sup>18</sup> Entre 1927 y 1937 el Kuomintang mantuvo el control de China con Chiang Kai-Shek como líder. Este grupo político no logró solucionar los problemas del campesinado, situación que derivó en múltiples conflictos internos que fueron aprovechados por el partido comunista.

<sup>19</sup> En un estado títere, el gobierno es instaurado, apoyado y controlado por parte de una entidad externa más poderosa, generalmente y en este caso, por una potencia extranjera.

Durante la SGM, Japón continuó avanzando por los territorios del sudeste asiático: buscaba formar una *esfera de coprosperidad para la región*, que tenía como principal objetivo desarrollar industrialmente a Japón tomando los recursos de los diversos estados del sudeste asiático y refundar la sociedad. Como parte de este plan, los militares japoneses cometieron una gran cantidad de delitos de *lesa* humanidad, como el asesinato indiscriminado a civiles o el abuso sexual hacia las mujeres, por parte de los militares japoneses. Los avances japoneses por la región se dieron hasta la contraofensiva de Estados Unidos, que culminó con la invasión de los territorios de Japón (como la isla de Okinawa al sur) (Beasley, 1968).

Ante el derrotero analizado en el presente apartado, es dable afirmar que los dos estados que pasaron por procesos de invasión similares manejaron las circunstancias adversas con un rumbo totalmente opuesto, al punto de transformarse en enemigos. Los delitos de *lesa* humanidad cometidos contra la población china, por parte de Japón, quebraron la confianza y deterioraron las relaciones políticas. Los años posteriores a la SGM sentaron las bases de los modelos políticos y económicos del presente; es a causa de ello que, a continuación, se describirán los procesos históricos de cada país que dieron paso a los modelos actuales.

#### *China: Imperio, debacle y reinención.*

En los años posteriores a la finalización de la SGM se sucedieron constantes guerras revolucionarias internas en China. Los conflictos que no había podido resolver el Kuomintang, la SGM y la situación política, económica y militar de post-guerra, favorecieron los intentos revolucionarios del comunismo chino por la toma del poder, la cual se logró en 1949. En ese año, se instauró la República Popular China y Mao Tse Tung se posicionó como cabeza política de todo el gobierno. Se desplazó a los líderes del Kuomintang a Taiwán, en dónde instauraron la República de China, concebida por los diversos estados del mundo como la verdadera China (Rosales, 2020).

El gobierno de Mao sentó las bases de la China comunista que siguen vigentes hasta la actualidad y son un pilar fundamental para el actual desarrollo de las políticas económicas. En los primeros tres años de su mandato se instaló y organizó el nuevo régimen. A partir de allí, comenzó la organización política y económica para la construcción del socialismo. Para ello, una de las medidas tomadas fue la “Campana de las Cien Flores”, que alentaba la expresión de las opiniones de los intelectuales para mejorar y transformar en conjunto a la nueva China. Contrario a las expectativas del gobierno, esta medida generó una oleada de críticas, que derivó en un control más férreo a los intelectuales (Moreno, 2017). Otro de los

planes desarrollados fue el “*Gran Salto Adelante*”, llevado a cabo entre 1958 y 1961, el cual consistió en una serie de medidas políticas, económicas y sociales que buscaban transformar la agricultura china, actividad predominante desde las épocas del Imperio, a través de la industrialización y la colectivización. Éste fue considerado un fracaso ya que no dio los resultados esperados en términos de desarrollo económico y derivó en la muerte de muchos campesinos, debido a las precarias condiciones en las que debían trabajar (Rosales, 2020). En 1966, Mao lanzó, la denominada “Revolución Cultural”,<sup>20</sup> la cual tuvo una duración de diez años. Esta buscaba acabar con las corrientes capitalistas y tradicionales insertas en China, pero finalmente resultó en una crisis política debido a la cantidad de exilios y asesinatos que se llevaron adelante con la idea de frenar las ideas contrarias al comunismo (Rosales, 2020).

A pesar de las intenciones de Mao de alejarse de la perspectiva capitalista, en 1972 recibió la visita de Nixon, entonces presidente de Estados Unidos, y retomó las relaciones diplomáticas con ese país, lo cual le permitió a la República Popular de China ser considerada como la “verdadera” China por el resto de potencias occidentales y Japón (Moreno, 2017),

En 1976, murió Mao, en medio de una crisis política que se desprendía de los acontecimientos antes mencionados: un fuerte control estatal a las ideas opositoras y el exilio de buena parte de los dirigentes comunistas. Esta situación permitió el regreso a una cantidad de dirigentes que se habían tenido que alejar del país durante el gobierno del fallecido líder. A partir de ese momento se debió implementar una reorganización del estado sin su mayor figura. Con el regreso de una gran cantidad de políticos y dirigentes, retornó del exilio el dirigente del PCCh Deng Xiaoping,<sup>21</sup> quien ascendió al poder, en 1978, y continuó con la tradición del comunismo maoísta (Moreno, 2017).

Manteniendo las bases generadas por Mao, Deng Xiaoping realizó propuestas y modificaciones que marcaron la línea de la China actual. Por un lado, delineó cuatro principios fundamentales que son los ejes de la actualidad: “la construcción del socialismo, el gobierno de la dictadura del proletariado, el liderazgo del PCCh y el pensamiento marxista-leninista-maoísta” (Rosales, 2020: 60). Además de esto, marcó el camino de China

---

<sup>20</sup> La Revolución Cultural tenía como fin la expulsión del partido de todos aquellos que hubiesen seguido “el camino capitalista”; desburocratizar al partido; destruir a los “cuatro viejos” (ideas, cultura, costumbres y hábitos); reducir las distinciones entre trabajo intelectual y manual; reducir las diferencias entre campo y ciudad. En lugar de resultar en una transformación total del pensamiento y la conducta de las personas, como buscaba Mao, concluyó con cierres de escuelas y universidades; despido masivo de profesores e investigadores y su derivación a campos de trabajo forzado; agresiones físicas y verbales a intelectuales, escritores, funcionarios públicos (incluido el vicepresidente Liu Shaoqi) o del partido y docentes (Rosales, 2020).

<sup>21</sup> Antes de la muerte de Mao, Deng fue un dirigente del PCCh que mantenía una posición revisionista del gobierno. Fue víctima de la Revolución Cultural que le llevó a exiliarse. En 1973, regresó al país en el marco de la “reeducación” a los dirigentes “rebeldes” (Moreno, 2017).



en base a cuatro modernizaciones en las cuales debía enfocarse el estado: en la agricultura, en la industria, en la defensa natural y en ciencia y tecnología. Asimismo, también planteó la forma en la cual se desarrollarían las relaciones con el resto de los países,<sup>22</sup> tomando como base cinco principios de respeto mutuo a la soberanía estatal e integridad territorial; la no agresión, la no intervención en los asuntos internos de otros países, la igualdad, el beneficio recíproco y la coexistencia pacífica (Rosales, 2020).

En la década de 1980, el líder chino desarrolló las “Zonas Económicas Especiales” (ZEE), en el marco de las políticas de modernización, las cuales consistieron en áreas específicas orientadas al libre comercio y a la mayor flexibilidad para el desarrollo de políticas gubernamentales. Estas políticas tenían como fin alcanzar un mayor crecimiento económico, para lo cual se buscaba atraer a empresas extranjeras y nacionales (Rosales, 2020).

La muerte de Deng Xiaoping en 1997, no atentó contra los planes de expansión y desarrollo. Es así que en el año 2001 China se incorporó a la OMC y en 2011 alcanzó la condición de miembro pleno (Rosales, 2020). Esto le permitió a China una mayor apertura económica con el resto del mundo y también la posicionó como “la fábrica del mundo” (Moreno, 2017).

Como se analizará en el próximo capítulo, como consecuencia de todas estas medidas se evidencia que en el año 2010 China se posicionó como la segunda economía mundial, detrás de Estados Unidos y superando a Japón. En el año 2013, en este contexto de gran crecimiento chino, asumió Xi Jinping al poder, líder que implementó el programa económico bajo análisis (Rosales, 2020).

De acuerdo a lo que se ha descrito en el presente apartado, es posible observar en la historia de China desde mediados del siglo XIX, cómo el país fue testigo de la caída de su gran poderío a manos de las potencias extranjeras, luego de que fuera atacado desde las guerras del opio e invadido en sucesivas ocasiones hasta el fin de la SGM. El triunfo de la revolución comunista en 1949 cambió la perspectiva económica y política de China. A partir de la muerte de Mao y con la consolidación de las ideas de Deng, comenzó un período de crecimiento económico y de exteriorización de su economía que fue continuado por los distintos gobiernos, sin perder las tradiciones políticas heredadas del maoísmo.

---

<sup>22</sup> Deng Xiaoping también planteó la unificación de los territorios de Macao y Hong Kong que habían sido ocupados en diferentes oportunidades por Portugal e Inglaterra respectivamente. El primero de ellos había sufrido una invasión permitida por el Imperio Chino a mediados del 1500, mientras que el otro fue ocupado durante las guerras del opio. Así, tanto en Hong Kong (1997) como en Macao (1999), se retomó el control de los territorios a través de un mecanismo que Deng denominó “Un país, dos sistemas”, el cual consistía en la continuidad del sistema económico y de gobierno de cada territorio, pero bajo influencia del gobierno chino, durante cincuenta años (Rosales, 2020).

Cabe resaltar el desarrollo del vínculo con Japón durante ese proceso: los principales conflictos sobre los cuales se ha configurado la relación entre los dos estados fueron los avances japoneses sobre el territorio chino y los delitos de *lesa* humanidad cometidos sobre la población china entre los años 1937 y 1945. Durante el gobierno de Mao, las relaciones con el país nipón fueron prácticamente inexistentes y se retornó el vínculo en 1972, luego de la normalización de las relaciones chino-estadounidenses. Desde ese momento, los intercambios comerciales han ido en aumento, al punto de configurar una relación interdependiente, sobre la cual las memorias del pasado siguen intercediendo. Sobre esto se volverá en el capítulo próximo, pero para poder comprender el vínculo desde la perspectiva de ambos países, se analizará en el siguiente apartado la historia japonesa con el fin de entender su historia individual y las bases sobre la cual se han ido construyendo los gobiernos.

### *Japón: imperio, caída y milagro.*

El final de la SGM dejó a Japón no solamente con una gran cantidad de problemas económicos y sociales, sino también con la ocupación de Estados Unidos. Este país, no solamente controló militarmente a Japón, sino que tomó atribuciones políticas, llevando a cabo un proceso de democratización y desmilitarización (se abolió el ejército, se destruyeron armas y se transformaron las fábricas de armamento para usos civiles). En 1946, se redactó una nueva Constitución que continúa vigente hasta la actualidad, en la cual se ha mantenido el rol simbólico del emperador, se destacó la prominencia de los derechos civiles y humanos, y se determinó la renuncia a la guerra a través del artículo noveno. También, se promulgó el sistema parlamentario que continúa vigente en la actualidad (Hane, 2003).

En 1950, estalló la guerra de Corea, muy próxima al territorio japonés. Esto permitió a Japón la expansión de la industria pesada -fomentada por Estados Unidos- y sentó las bases para la siguiente recuperación económica. Cabe destacar que este crecimiento económico se produjo, inicialmente, a expensas del consumidor y de la infraestructura social, con crecimientos de salarios inferiores a los índices de inflación y a los aumentos de productividad (Vogel, 1981).

En 1952, y fomentado por los sucesos en Corea, Estados Unidos puso fin a la ocupación (dejando instaladas bases militares), aunque mantuvo una fuerte alianza política y económica con el país nipón (Hane, 2003). A partir de este momento, Japón se independizó en su totalidad en términos formales y debió formar y reformular su sistema político-partidario.

Desde su independencia de Estados Unidos, Japón comenzó a gozar de un crecimiento económico fomentado por el desarrollo industrial, el cual no se vio detenido por las crisis mundiales.<sup>23</sup> En este período, el gobierno japonés se caracterizó por la estabilidad política y el centralismo en un único partido político: el Partido Liberal Democrático (PLD), el cual lidera la política partidaria en la actualidad. Este partido logró que Japón fuese reconocido a nivel internacional por su alta tecnología y mantuvo un crecimiento económico tal que lo transformó en la potencia más importante en términos de exportaciones, con una preponderancia en las ramas electrónica, informática, robótica, automotriz y la financiera (Vogel, 1981).

Este crecimiento no se reflejó en los asuntos de política internacional, puesto que Japón intentó mantener una actitud prudente, buscando cooperar con otras naciones pero sin llevar la iniciativa, al limitarse a defender sus propios intereses sin asumir responsabilidades para el mantenimiento de la paz y el orden en el resto del mundo, por lo que no logró un despegue en su diplomacia (Vogel, 1981). Las principales vinculaciones de este país con el resto de la región se dieron principalmente en términos económicos, en los intercambios comerciales, fomentadas por el crecimiento japonés y por la dificultad de la proximidad en términos diplomáticos, a causa del pasado reciente de la SGM.

Luego de solventar la crisis internacional de la década del setenta, Japón inició la década de los ochenta con una economía con adecuados niveles de crecimiento del producto; abultados superávits comerciales que generaban grandes sumas de divisas y presionaban sobre el tipo de cambio; aumentos en las desigualdades entre la tasa de ahorro e inversión; déficits públicos que el gobierno intentaba reducir y un sistema financiero regulado que se pretendía liberalizar (Ynoub, 2004). Esto último derivó en la creación de la burbuja especulativa alrededor de 1986 y su posterior estallido en 1989. A causa de esto, la década de los noventa inició con una gran ralentización de la actividad económica que fue, en gran medida, provocada por la reducción de los niveles de inversión. A finales del siglo XX, la economía japonesa sufrió una profunda recesión generada por los efectos negativos de la crisis de las economías asiáticas, los problemas de los préstamos fallidos y la falta de confianza del sector privado sobre la posibilidad de una rápida recuperación económica (Ynoub, 2004). Esta situación llevó a que Japón recibiera el nuevo milenio con una economía estancada y con graves problemas para solucionarla.

---

<sup>23</sup> La crisis del petróleo en 1973 generó un pequeño período de recesión, puesto que Japón importaba la mayor parte del combustible que necesitaba para el funcionamiento y desarrollo de sus industrias. A pesar de ello, logró resolver rápidamente los efectos de la crisis, a través del impulso de grandes proyectos de desarrollo de en Oriente Medio (Vogel, 1981).

Japón no pudo recuperarse y volver a ser la gran potencia económica del siglo anterior. En el año 2010, perdió su estatus de segunda economía mundial, para dejarle ese lugar a China. A todos los problemas económicos que mantenía, en el año 2011 se sumó lo que se denominó el triple desastre: se produjeron un terremoto, un tsunami y un accidente nuclear.<sup>24</sup> A finales del 2012, en este contexto desfavorable, asumió Shinzō Abe en el rol de Primer Ministro, quien será el que lleve adelante el programa económico Abenomics, objeto de estudio de la presente tesina (Argüero, 2017).

Teniendo en cuenta lo descripto en el presente apartado, Japón fue un país que supo aprovecharse de las problemáticas que le circundaron, las cuales le permitieron un aprendizaje en términos políticos y económicos. Los sucesos de la SGM, lo transformaron en un “enemigo” para gran parte de Asia (principalmente Asia Pacífico y sus vecinos, China y Corea). El fortalecimiento de sus vínculos con Estados Unidos y favorecido por el contexto internacional, permitieron al país nipón transformarse en un líder regional en materia económica. A pesar de esto, no logró sostener su gran crecimiento y comenzó, a finales del siglo XX, a enfrentar problemas de estancamiento y deflación que le quitaron su lugar de segunda economía mundial en el 2010. Estos problemas le llevaron a ser una economía dependiente de otros estados:<sup>25</sup> en la actualidad, fomentado por el crecimiento chino, tiene una interdependencia económica respecto de ese país, según analizaremos enseguida.

## **Reflexiones finales**

Para lograr un abordaje integral y comprender las relaciones entre China y Japón en la actualidad fue preciso enmarcar el tema de estudio en diferentes teorías sobre relaciones internacionales. Siguiendo a la teoría crítica, el rol de la historia en los lazos de estos países es de vital importancia, en tanto han construido vínculos de confianzas y desconfianzas que configuraron las relaciones políticas de la actualidad.

A pesar de las relaciones tensas, Japón ha sido un ejemplo a seguir en materia económica y ha emulado parte de su modelo de mediados del siglo XX, pero políticamente las tensiones por las situaciones de la SGM se mantienen vigentes. Por su parte, el crecimiento económico chino le ha llevado a una mayor relación con el mundo y sus vecinos, entre los cuales se encuentra Japón; es así como se da un vínculo que por un lado es favorable a los dos estados,

---

<sup>24</sup> El accidente nuclear fue producto de los desastres naturales, sucedió en Fukushima, y derivó en fallas en el sistema de distribución de electricidad.

<sup>25</sup> A esta situación se le suma la falta de materias primas: la superficie cultivable es poca y no alcanza para el abastecimiento de la población; además, la mayoría de los hidrocarburos deben ser exportados.

desde lo económico, pero que, por las agresiones militares de la SGM, es hostil políticamente. Para poder comprender en detenimiento esta situación, es necesario mantener como estructura teórica a la prototeoría de la EPI que confirma la imposibilidad de separación en la práctica de la política y la economía, y que plantea una interacción recíproca entre ambas.

Por su parte, la teoría de la interdependencia compleja se presenta como un eje para comprender la dinámica entre los condicionantes internos y los externos. Además, es posible afirmar que las decisiones que toma cada gobierno, afectan a la relación con su vecino. En este sentido, la relación entre China y Japón mantiene las características que proponen los autores que se han desarrollado. Por un lado, es posible observar la *existencia de canales múltiples*, que se encuentran principalmente dentro del eje económico: la principal relación entre las élites de los estados se da en este plano, puesto que las empresas y fábricas japonesas se han instalado y desarrollado a lo largo del territorio chino (Argüero, 2017). Esto ha generado vínculos entre élites que permiten relaciones entre los estados más allá de la diplomacia interestatal. Esta situación, se ha visto fomentada por un “crecimiento en red” que ha tenido la región asiática en su conjunto (sobre este punto se ahondará en el siguiente capítulo). También es posible divisar una *ausencia de jerarquía* en los ejes políticos en la relación entre los estados. Como afirma Oki (2011), la vinculación que han planteado los diferentes gobiernos japoneses respecto a China se ha ido modificando dependiendo del tinte ideológico del gobierno de turno.<sup>26</sup> Por último, la *ausencia de fuerza militar* también caracteriza este vínculo. Hay dos motivos por los cuales, pese a los conflictos históricos, no se ha sucedido una escalada militar entre los estados. Por un lado, estos conflictos podrían atender contra la interdependencia económica que caracteriza su relación. Por el otro, ni Japón ni China mantienen políticas agresivas: China desde los gobiernos de Deng Xiaoping mantiene principios de coexistencia pacífica, mientras que Japón, debido a la reforma constitucional dictada por Estados Unidos al finalizar la Segunda Guerra Mundial, tiene una imposibilidad para tener un ejército propio y solamente puede tener un ejército de defensa, es decir que no puede utilizar sus fuerzas armadas para iniciar un conflicto.

Estas tres teorías permiten una comprensión amplia del objeto de estudio. La vinculación histórica que fue analizada en el presente capítulo es la base para la comprensión de la actualidad. En el siguiente capítulo se analizarán puntualmente los programas económicos

---

<sup>26</sup> Es importante considerar que, como se desarrollará en el capítulo 3, Japón tiene un régimen de partido dominante desde 1955. A pesar de ello, el partido en el gobierno ha mantenido medidas de izquierda o derecha dependiendo de la situación nacional, regional e internacional.

bajo análisis, los cuales generaron cambios en la economía interna de cada estado y fomentaron las relaciones entre los dos estados.

## **Capítulo 2. El Abenomics y el Sueño Chino: los programas económicos en la relación de China y Japón**

Una vez analizada la historia de los estados y su relación con las teorías que sientan las bases de la presente investigación, en este capítulo se caracterizarán los ejes comercial y financiero de las políticas económicas del Abenomics (Japón) y de la nueva visión del Sueño Chino y se analizarán los vínculos de los estados en el marco de estos programas. Para reconstruir las reformas económicas y ver sus conexiones con la relación entre los países se utilizó, principalmente, a Rosales (2020), a Argüero (2017) y a Lopez Villafañe y Uscanga (2015). Rosales (2020) describe las reformas en China mientras que los otros autores analizan las transformaciones económicas en Japón. Asimismo, se tomaron datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC) para analizar los valores y los tipos de productos que se intercambian, lo que permite comprender el carácter complementario de las exportaciones e importaciones.

Para concretar el objetivo propuesto para el capítulo, se iniciará con una periodización del siglo XXI sobre la situación económica de China y Japón. Esta permitirá comprender los contextos en los cuales se desarrollaron los programas económicos. Los siguientes dos apartados puntualizarán en la explicación de los programas económicos en cada uno de los países. Por último, se analizará la relación entre los dos estados desde la economía y el comercio en vinculación con las reformas.

### **Contexto y evolución de las políticas económicas: el crecimiento en red y la apertura económica**

El cambio de milenio posicionó en lugares muy distintos a China y a Japón. Para el primero, el comienzo del siglo se presentó como una nueva posibilidad de crecimiento, mientras que para el país nipón marcó el final de una época de gran esplendor. Sin embargo, ambos países ya formaban parte de un modelo económico regional que se denominó “crecimiento en red”, en el cual la economía asiática se retroalimentaba y crecía en conjunto, aumentando el poder de compra y las capacidades tecnológicas, así como también el comercio entre los estados (Sevares, 2015). Esta interconexión del mercado regional facilitaba el traslado de fábricas a otros países y las inversiones interestatales. Dentro de esta red, el rol de China era, inicialmente, producir bienes manufacturados de bajos costos y a gran escala, así como los insumos y bienes intermedios. Japón, por su parte, era productor y

desarrollador de tecnología y de productos de gran valor agregado, al igual que, con los insumos obtenidos de China, generador de los productos finales (computadoras, autos, entre otros). Estos luego se colocaban en el mercado del resto de la región, especialmente en el mercado doméstico chino (López Villafañe y Uscanga, 2015). Este intercambio de productos generó una interrelación directa entre las economías de China y Japón.

Para el caso chino, el nuevo siglo se inauguró con dos medidas relevantes que fomentaron su transformación económica, una en política exterior y otra en política interna. En el año 2001, China ingresó a la Organización Mundial del Comercio (OMC), lo cual le benefició con un mejor acceso a los mercados occidentales, y, en el año 2007, ese país reconoció la propiedad privada, lo que permitió proteger jurídicamente al sector privado, el cual ya aportaba aproximadamente la mitad de la riqueza nacional. Estas dos acciones se enmarcaron en la búsqueda de apertura y crecimiento económico que se había planteado desde la época de Deng Xiaoping. La admisión de China a la OMC abrió una gran cantidad de mercados internacionales, los cuales favorecieron la expansión económica de comienzo del siglo (Sevares, 2015) y se transformaron en un pilar fundamental para la dinámica exportadora, la capacidad productiva, el ritmo elevado de crecimiento y la aceptación de los empresarios privados (Rosales, 2020).

Entre 2003 y 2013, el presidente chino Hu Jintao revitalizó las bases industriales tradicionales en el noroeste y lanzó una estrategia para el desarrollo coordinado entre regiones en el marco de la mentada expansión de los mercados (Jie, 2019). Esto fue plausible puesto que China ya había experimentado, gracias al crecimiento en red, un proceso de acumulación de capital tecnológico que le permitió el desarrollo posterior de su industria. Es así como la industria se fue integrando a los sistemas de producción mundial y regional, inicialmente como productor de manufacturas (Girado, 2021). La industria de China durante el período de Hu, se enfocó en el desarrollo de productos a gran escala y bajos costos, para convertirse en lo que se denominó “la fábrica del mundo”.

En este sentido, la inclinación de la industria china hacia las manufacturas de bajo costo no fue una situación aislada, sino un correlato con las necesidades de la región en el marco del crecimiento en red. El desarrollo de este tipo de industria se vio facilitado y permitido por las inversiones extranjeras, provenientes principalmente de Japón y otros países de la región asiática (Hernández, 2016). Sumado a esto, los bajos salarios, la carencia de sindicatos fuertes y los escasos derechos laborales que tenían los trabajadores chinos llevaron a que muchas empresas y multinacionales, para aumentar sus propios beneficios, trasladaran sus



empresas al territorio chino (Pierani, 2021), en donde se producían gran parte de los productos exportados (Paz y Roett, 2009).

Mientras China experimentaba este nuevo proceso de apertura, Japón comenzó a atravesar una serie de reformas neoliberales fomentadas por el Primer Ministro Jun'ichirō Koizumi, quien gobernó durante el período 2001-2005. Éstas buscaban disminuir el gasto público en áreas como educación y salud, así como la desregulación de las actividades industriales para intentar resolver la situación de estancamiento con la que Japón había ingresado en el siglo XXI (López Villafaña y Uscanga, 2015). Bajo crecimiento, deflación, un creciente nivel de endeudamiento<sup>27</sup> y problemas estructurales -envejecimiento poblacional y baja natalidad- eran algunas de las características de su economía. A esta situación se le sumó la migración de las empresas japonesas a otros estados de la región (como China), facilitada por el crecimiento en red.

La economía japonesa de la primera década del siglo XXI solamente logró crecer un promedio anual del 0,9%, lo que era menor que otras economías avanzadas que lo hicieron en alrededor del 1,4% (Argüero, 2017). Este pequeño crecimiento se vio facilitado por el aumento de las exportaciones hacia China.<sup>28</sup> Además, los precios comenzaron a disminuir a ritmo de un -0,2% anual en dicha década (Argüero, 2017).<sup>29</sup>

El desarrollo chino provocó dos situaciones en Japón. Por un lado, permitió su pequeño crecimiento ya que implicó un aumento en las exportaciones japonesas, las cuales buscaban colocar sus productos de alto valor agregado en el creciente mercado doméstico chino, aunque esto no logró por sí solo saldar los problemas económicos que atravesaba el país. Por otro lado, Japón fue reduciendo los aportes que destinaba a la cooperación para el desarrollo en China, considerando que su despegue económico había sido lo suficientemente significativo como para prescindir de ese tipo de apoyos (Aristizabal, 2017).

En 2008 se desató una crisis económica mundial que generó dificultades en el modelo de crecimiento en red de la región debido a la recesión generalizada y a la disminución en la demanda de productos manufacturados, los cuales eran la base de las economías de China y Japón. Para solventar esta situación, el gobierno chino decidió cambiar el rumbo económico, para dar prioridad al mercado interno y a la innovación de las empresas nacionales (Pierani,

---

<sup>27</sup> El estado financió la ampliación de la base monetaria a través de la compra de bonos, lo que ha generado un crecimiento de su necesidad financiera, transformándolo en el país desarrollado con mayor deuda estatal sobre PBI -mayoritariamente en yenes y con tenedores de bonos locales- (Argüero, 2019).

<sup>28</sup> Web Japan (2020). *Comercio e inversión*. Web Japan. [https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es05\\_trade.pdf](https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es05_trade.pdf) Recuperado el: 29/04/2023

<sup>29</sup> La caída de los precios ha llevado a que los empresarios produzcan menos, puesto que el costo de hacerlo era más caro que la ganancia esperada por la venta del producto.

2021). A finales de ese año, Hu Jintao intervino la economía con un paquete reactivador de 14 puntos del PBI, orientado a la inversión en infraestructura, construcción de viviendas, salud, educación, innovación y medioambiente, financiado a través de crédito bancario, lo que le permitió compensar los impactos negativos de la crisis (Rosales, 2020).<sup>30</sup>

En contraposición, Japón se vio muy afectado por la crisis,<sup>31</sup> puesto que contaba con escasez de materias primas y cuyo crecimiento económico se hallaba vinculado con el comercio exterior y con la especialización tecnológica de sus productos (Lobo Llamas, 2014). En este sentido, la economía china fue un motor para el aumento de las exportaciones.<sup>32</sup> Además, en el 2008, el yen tuvo una revaluación que acentuó el proceso deflacionario (Argüero, 2017). A pesar de esta situación, en 2009 Japón pudo sortear la crisis a través de un programa de estímulo fiscal (López Villafañe y Uscanga, 2015).

En suma, en los años de la recesión, China logró estabilidad económica y crecimiento,<sup>33</sup> mientras Japón sufría el devenir de la crisis. Estas circunstancias llevaron a que China se convirtiera, en 2010, en la segunda economía mundial y, poco después, en el primer exportador mundial (Sevares, 2015).

De todos modos, aun siendo la segunda economía mundial, China disponía de poca tecnología propia, en comparación con otros países. Asimismo, los niveles salariales seguían manteniéndose por debajo de los de Japón. La producción industrial, estaba en su mayoría dedicada a la fabricación y ensamblaje de productos de escaso valor (Frassen, 2011).<sup>34</sup> No obstante, el crecimiento de la economía dio pie a una liberalización económica, diversificando las manufacturas hacia una economía de finanzas, seguros y especulación inmobiliaria con un férreo control estatal (Hernández, 2016). De esta manera, fue aumentando el peso de las empresas estatales en sectores estratégicos como energía, acero, telecomunicaciones, aeronáutica o defensa, al mismo tiempo que se fortaleció la condición subsidiaria del sector privado, lo que aumentó la competencia de las empresas chinas en rubros que dominaban industrias de otros estados (Díaz Vazquez, 2013).

---

<sup>30</sup> Mientras en Occidente la producción industrial, de la agricultura y de los servicios disminuyeron aproximadamente una media de 3,6% en 2009, la economía China estaba en crecimiento tanto en el año de la crisis (9,6 %), como en los posteriores (9,1% en 2009 y 10,1% 2010) (Frassen, 2011: 115).

<sup>31</sup> Este país tuvo la mayor caída del PBI -rondando el 6%- de todas las economías de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (López Villafañe y Uscanga, 2015).

<sup>32</sup> Web Japan (2020). *Comercio e inversión*. Web Japan. [https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es05\\_trade.pdf](https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es05_trade.pdf)  
Recuperado el: 29/04/2023

<sup>33</sup> Esta gran expansión económica que se desarrolló durante la primera década del milenio, mejoró los ingresos y redujo la pobreza, pero a costa de un aumento en la desigualdad social, pasando de un 0,16 de coeficiente de Gini en 1970 a 0,47 en las cercanías al 2015 (Pontoni, 2017: 73)

<sup>34</sup> Representaba el 15,6% de la producción mundial (Frassen, 2011: 120)

Mientras tanto, durante esos momentos de gran dificultad, Japón se vio doblemente afectado tras el impacto del triple desastre que comenzó el 11 de marzo del 2011: se desataron un terremoto y un tsunami y luego un accidente nuclear en Fukushima, producto de los dos desastres naturales. Esto acrecentó la deflación, sumada al declive de los precios de los activos y los bienes de consumo, lo que impactó inmediatamente en el PIB, el cual mostró una tasa de crecimiento negativo en ese año (-0,6%) (López Villafañe y Uscanga, 2015). Para ese momento, las empresas japonesas ya estaban enfrentando una competencia severa con las de otros países asiáticos (chinas y coreanas principalmente) en ramas que antes dominaban -como la electrónica-, lo que las llevó a redirigirse a nuevas áreas de conocimiento. El triple desastre interrumpió las cadenas de abastecimiento y las obligó a realizar mayores inversiones en el exterior (López Villafañe y Uscanga, 2015).

Para poder resolver la situación económica, tanto Japón como los países del Grupo de los Siete (G7)<sup>35</sup> acordaron intervenir conjuntamente la oferta monetaria del yen con el fin de frenar su depreciación y evitar que, a raíz del triple desastre, Japón tuviera que atravesar una grave crisis económica (Argüero, 2017). A pesar de esta intervención, la deflación del país nipón continuó al menos hasta finales del 2012. Para el economista Kosuke Motani,<sup>36</sup> esta deflación que ha caracterizado a Japón en las últimas décadas no es un producto directo de la política monetaria que ha implementado el país, sino que se relaciona con la disminución de la clase trabajadora y con el mantenimiento del nivel de producción debido a los procesos de automatización (López Villafañe y Uscanga, 2015).

Como se ha planteado hasta aquí, en la primera década del milenio los dos estados tuvieron diferentes experiencias en sus economías. Por un lado, China se insertó en el mundo a través de un proceso aperturista que le permitió un despegue económico al transformarse, en una primera instancia, en “la fábrica del mundo”, para luego buscar procesos de desarrollo de tecnología. Por otro lado, Japón debió enfrentar las complicaciones derivadas del final del siglo pasado, sin tener éxito en revertir la situación; a esto se le sumaron la crisis internacional y el triple desastre que dejaron a este país con grandes complicaciones para su futuro desarrollo.

---

<sup>35</sup> El G7 es un foro político intergubernamental, cuyos miembros son los mayores actores globales, ya que por su peso político, económico y militar son considerados relevantes a escala global. Lo conforman Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá.

<sup>36</sup> Es miembro del Bando de Desarrollo de Japón y el principal economista en el Instituto de Investigación de Japón. Es el principal estudioso sobre el campo de la demografía y la economía regional en Japón y ha creado y presentado diversas estrategias para ayudar a gobiernos nacionales y locales, empresas privadas y ONGs a lograr prosperidad económica y el éxito empresarial. Información recuperada de: <https://givs.iafor.org/dvteam/kosuke-motani/> (2022) el día 17/06/2023

Este contexto económico de comienzo de siglo fue un condicionante para que los mandatarios al asumir el poder decidieran generar transformaciones en las economías nacionales. Como se analizará en los siguientes apartados, Shinzo Abe buscó solucionar los problemas que atravesaron a Japón desde finales del siglo pasado, mientras que Xi Jinping, intentó acrecentar el proceso de tecnologización de la manufactura para transformarse en un productor de bienes de alto valor agregado y, junto a su crecimiento económico, abrir más sus mercados para consolidar su posición en el escenario internacional.

### **El Abenomics: de la deflación a la inflación**

En el marco de una etapa pos crisis con grandes dificultades para Japón, en 2012, llegó al poder Shinzō Abe. El país estaba atravesado por un contexto deflacionario y un superávit comercial que constantemente revalorizaba su moneda lo que provocaba que, en el mercado interno, los productos salieran cada vez más baratos y la moneda valiera cada vez más. Esta situación se tradujo en un estancamiento de la demanda interna y una disminución en la inversión, puesto que era más rentable ahorrar que consumir o invertir. A esto se le sumaban las consecuencias directas del triple desastre en términos energéticos que le llevaron a importar una mayor cantidad de hidrocarburos para compensar la falta de energía que se produjo con el cierre de la central nuclear de Fukushima (Argüero, 2017).

El superávit comercial fue provocado por el rol de productor de bienes de alto valor agregado que tomó en el “crecimiento en red” de la región, lo que le ha permitido evitar una crisis abrupta al mantener una constante entrada de divisas. El problema se encontraba en que el dinero no se incluía en el circuito productivo, sino que se detenía en plazos fijos con tasas muy bajas (del 0,04% anual). El estado invertía en la producción de nuevos conocimientos para acrecentar la exportación de bienes tecnológicos (al iniciar el mandato de Abe, Japón destinaba un 3,6 % de su PBI a Investigación y Desarrollo (I+D)), pero esto no bastaba para incentivar la inserción de los ahorros en los circuitos productivos nacionales (Argüero, 2017).

Con la intención de generar un desarrollo de la economía japonesa y finalizar los ciclos deflacionarios,<sup>37</sup> Abe planteó desde el comienzo de su mandato, una política fiscal más agresiva, en relación con sus predecesores, y una política monetaria flexible con la depreciación del yen para fomentar la competitividad de la producción japonesa conjuntamente con el incentivo a la industria (López Villafañe y Uscanga, 2015). Con este

---

<sup>37</sup> La deflación genera que los empresarios no quieran producir, puesto que, debido a la baja de precios, es más caro producir que la ganancia por la venta del producto.

fin, implementó un plan económico que fue denominado *Abenomics*, el cual tenía como objetivos principales terminar con la deflación, propiciar el crecimiento de una manera duradera, revertir el crecimiento de la deuda<sup>38</sup> y reducir la vulnerabilidad fiscal (López Villafañe y Uscanga, 2015). Para lograr esta meta se centró en el fomento del crecimiento del valor de las compañías japonesas, dejando de lado al sector agrícola.

Con miras a la concreción de estos objetivos, el Primer Ministro presentó tres pilares, también denominados “tres flechas”, sobre los cuales se basaban el resto de las acciones desarrolladas dentro del plan económico e involucraban distintas áreas: política monetaria expansiva; presupuesto con déficit e inversión en infraestructura; desregulación económica (Argüero; 2017; 109). Por un lado, para solventar la problemática macroeconómica, desarrolló una política monetaria expansiva del banco central (que presentaba una meta inflacionaria del 2% anual). Con la intención de insertar dinero en el circuito productivo, presentó un presupuesto con déficit con una fuerte inversión en infraestructura. Para fomentar y mejorar las inversiones privadas y las ganancias para las empresas, llevó adelante una desregulación económica, generó incentivos para invertir en la bolsa a través del *Nippon Individual Savings Accounts* (NISA), aumentó la cantidad de préstamos para PyMEs y *Start-ups*, redujo el impuesto corporativo y disminuyó las regulaciones al Fondo de Inversión de Pensión del Gobierno (GPIF). El plan, a su vez, suponía que las empresas trasladarían sus mayores ganancias a salarios y bonificaciones para los trabajadores, lo que derivaría en un círculo virtuoso para aumentar el consumo privado, pero no apuntaba directamente a la mejora de los salarios (Argüero, 2017).<sup>39</sup>

Para el 2014, la economía japonesa mostraba moderados signos de recuperación: los mercados respondieron favorablemente a las reformas, el yen se había devaluado cerca del 20% respecto al dólar (pasando de 86 a 120,5 yenes por cada u\$s en 2015) y el índice Nikkei<sup>40</sup> había subido casi un 60% (Argüero, 2017). Esta devaluación permitió contrarrestar la constante revalorización que afrontaba la moneda japonesa y que perjudicaba a la producción de bienes y servicios. En ese mismo año 2014, el gobierno había incrementado el impuesto sobre el valor añadido (IVA), como parte de las medidas tendientes a revertir el proceso deflacionario. Esto le permitió generar una inflación del 2,7%, aunque el consumo privado se desplomó, lo que llevó a una caída en el PBI en el segundo trimestre de dicho año

---

<sup>38</sup> Alrededor del 2017, la deuda pública bruta de Japón rondaba los 228% de su PBI, en tanto que la deuda pública neta (excluida la tenencia de bonos por organismos públicos) era de aproximadamente el 145% de su PBI (López Villafañe y Uscanga, 2015).

<sup>39</sup> Según Argüero (2017) los salarios han tenido una tendencia a la baja desde los últimos años del siglo pasado.

<sup>40</sup> Índice bursátil más popular del mercado japonés.

(Argüero, 2017). Asimismo, estas medidas permitieron que para el 2015 Japón fuera responsable del 5% del comercio global, destinado principalmente a la exportación de tecnología. Además, las inversiones del estado le permitieron disponer del 45% del parque robótico y ser la segunda potencia en I+D (Argüero, 2019).

Este pequeño mejoramiento de la economía debió enfrentar un problema estructural: la falta de trabajadores provocada por el envejecimiento poblacional que afronta Japón desde aproximadamente 2007 (Argüero, 2019).<sup>41</sup> A pesar de esto, la tasa de desempleo hacia finales del 2015 era de un 3,4%, siendo la tasa más baja de los países industrializados. Esto se debió a que una gran cantidad de trabajadores cobraban a través de las empresas un subsidio para el mantenimiento del empleo (si se contabilizaría la población sostenida con dinero público como desempleada, esta tasa oscilaría el 7%, la cual es más próxima al resto de los países industrializados) y la gran mayoría de los estudiantes graduados tanto de la secundaria como de la universidad, tenían su primer empleo asegurado (Argüero, 2017: 153).

Para el 2018 los resultados se podían considerar moderadamente positivos desde el crecimiento económico, el mejoramiento de las inversiones y la generación de empleo. A pesar de esto, hay varios puntos de la estructura socioeconómica -como el envejecimiento poblacional- que siguen generando problemáticas para el desarrollo económico. Aun así, Japón se mantiene hasta la actualidad como la tercera potencia económica a nivel mundial, sigue desempeñando un rol preponderante en la configuración de Asia Pacífico y juega un papel fundamental en el crecimiento en red. Hasta aproximadamente mediados del 2018, la base monetaria se expandió un 300%, lo que le ayudó a mantenerse como el primer acreedor internacional (Argüero, 2019).

El *Abenomics* marcó el inicio de la solución de varios problemas económicos que venía enfrentando Japón. Dentro del programa, se aprovechó el papel de Japón de desarrollador de bienes de valor agregado en la región asiática y su base industrial para fomentar el crecimiento interno. Así como en Japón, el gobierno de Xi Jinping también desarrolló reformas económicas que fueron un factor de importancia para la profundización de las relaciones económicas entre los estados. Es por ello que en el siguiente apartado, se analizan los planes que se llevaron adelante en China.

---

<sup>41</sup> El envejecimiento poblacional es el crecimiento absoluto y relativo del grupo de edades de 65 años y más. Se considera un proceso multidimensional, en el cual las funciones sociales cruciales para la reproducción de la sociedad y de la economía son realizadas en edades más tardías, acortando la vida reproductiva y productiva de los habitantes japoneses (López Villafaña y Uscanga, 2015). Para Japón, esto implica una escasez de mano de obra para el trabajo en fábricas, lo que le ha llevado a aceptar trabajadores extranjeros, en su mayoría chino, bajo la modalidad de practicantes.

## **El Sueño Chino: la búsqueda de grandeza**

El caso chino tiene un inicio post crisis muy distinto al de Japón. A comienzos del 2013, asumió la presidencia Xi Jinping, defensor de una mayor apertura económica, quien consideraba fundamental el control de la economía para mantener la hegemonía del Partido Comunista Chino (PCCh). Además de buscar y garantizar la perpetuidad del PCCh, Xi Jinping ha intentado transformar el modelo de desarrollo chino y situar en el mundo a una China desarrollada y fuerte. Desde el comienzo de su gobierno ha desarrollado políticas para sentar el fin de la hegemonía occidental, primero en la economía y luego en el discurso (Moreno, 2017).

En el gobierno de Xi, se dio una etapa denominada como “nueva normalidad” en la cual se buscaba intercambiar el crecimiento en pos del desarrollo, con un énfasis en la calidad y eficiencia, y la innovación como motor, con el fin de reconquistar el lugar que China había tenido en el mundo en términos sociales y económicos hasta el siglo XV (Pontoni, 2017; Rosales, 2020). Para lograr esto, el mandatario ha propuesto la realización de diversos planes políticos y económicos, condensados en la idea del *Sueño Chino (SC)*, el cual se presentó como la búsqueda de la prosperidad dentro del esfuerzo colectivo para mantener el socialismo y la gloria nacional (López Villafañe, 2016).

Con esto, el gobierno chino buscó trascender y poner fin definitivo a los años de la “fábrica del mundo”, es decir, de vendedor de manufacturas baratas y sin valor agregado, para concretar su posicionamiento como vendedor de tecnología, innovador y generador de productos de alto valor: cambiar crecimiento por desarrollo. Ello implicó una modificación en las cadenas de crecimiento asiático, dentro de las cuales pasó a producir bienes finales y de alta tecnología, lo que derivó en una competencia con las industrias de otros países. En este sentido, la idea de “*Sueño Chino*” contemplaba además de la exportación de tal crecimiento y progreso, la mejora de las condiciones socio-económicas de la nación (Staino, Bogado Bordazar y Caubet, 2019).

Es importante resaltar que el SC tiene una visión a corto, mediano y largo plazo y todas las medidas que se han llevado -y que planean llevarse a cabo- están condensadas a través de diversos planes que aquí se enumerarán y luego se procederá a analizar. Por un lado, se encuentran los planes quinquenales que han sido la guía del desarrollo económico chino y que forman parte del sistema de planificación de China, por lo que tiene carácter obligatorio su sanción y ejecución. Allí se establecen objetivos, directivas y pautas de la política económica. Se utilizan para coordinar inversiones entre los diferentes estratos del gobierno y

para supervisar la implementación de la política. Además, sirven para orientar las actividades de las empresas privadas y del sistema financiero (Pontoni, 2017). El denominado XII Plan Quinquenal fue el primero realizado por Xi, entre 2016 y 2020 y le otorgó preponderancia al desarrollo de la industria del conocimiento. Por otro lado, se identifica el programa el *Made in China 2025*, relacionado con el anterior plan quinquenal, que proponía la tecnificación de la industria china. Por último, el mandatario definió dos metas a largo plazo para 2035 y 2050, las cuales refieren a la concreción de China como una potencia militar y a la posibilidad de disputar la hegemonía mundial.

Como eje conductor de estas políticas, se hallan diversas dimensiones que plantean una multidimensionalidad del sueño chino: una nacional, enfocada en la prosperidad China; una personal que busca la felicidad individual de los ciudadanos; una histórica, en relación del progreso en esa etapa de desarrollo; una global, que busca extender la prosperidad al mundo mediante la cooperación, el desarrollo conjunto y el beneficio mutuo; y, por último, una antiética, que se enfoca en modificar el paradigma internacional (Fernández 2018).

El XII Plan Quinquenal 2016-2020 fue el primero desarrollado completamente bajo la presidencia de Xi Jinping (puesto que el anterior inició bajo el mandato de Hu Jintao), el cual proponía, en términos macroeconómicos, lograr un crecimiento del 6,5% anual para el 2018. Esto, tenía como fin de duplicar el PBI del 2020 respecto del de 2010 para alcanzar el estatus de “moderadamente próspero”, al aumentar significativamente los ingresos de los residentes urbanos y rurales, lo cual permitiría elevar el consumo y promover el bienestar de las personas (Moreno, 2017; Rosales, 2020). Se buscaba fomentar el ingreso de la inversión extranjera a través de una mayor transparencia en las reglas para inversionistas externos. Se proponía la promoción de la modernización industrial para avanzar en la manufactura inteligente, a través de una transformación productiva y de la profundización de las reformas en sectores claves, con el fin de liderar la innovación global. En términos sociales, se acordó la expansión de la política de “un solo niño” a dos niños por familia (con el fin de revertir la tendencia al envejecimiento poblacional).<sup>42</sup> Asimismo, se ha buscado combatir tres grandes desequilibrios: en la banca y finanzas, a través de la búsqueda de la convertibilidad del yuan en 2020, aprovechando su ingreso a la canasta de monedas de reserva del FMI; en lo que

---

<sup>42</sup> El envejecimiento poblacional afecta el ahorro de las familias. De no ser compensado por el gobierno y las empresas, el ahorro total puede caer, lo que impactaría directamente sobre el financiamiento de la inversión y, de este modo, sobre la capacidad de crecimiento. En el largo plazo, el ingreso potencial está ligado a la evolución de la población económicamente activa (PEA): si la PEA se desacelera o reduce, el PBI se ve afectado. (Rosales, 2020).



respecta a la desigualdad<sup>43</sup> y la pobreza, mediante el crecimiento de la urbanización, la revitalización del campo y la agricultura; y, por último, en la reducción de la contaminación, disminuyendo las emisiones, aumentando la tasa de energía no fósil y prohibiendo las explotaciones forestales en bosques naturales (Rosales, 2020).

Como se mencionó, y con una relación directa con el último plan quinquenal y el desarrollo a mediano plazo, en el año 2015 se lanzó el plan gubernamental *Made in China 2025*, el cual mantenía como principal objetivo promover el desarrollo de industrias estratégicas y alcanzar a los competidores occidentales, a través del ascenso de la industria manufacturera en la jerarquía tecnológica, la transformación de China en una potencia tecnológica y la reestructuración del sector industrial para elevar su eficacia, calidad e innovación (Rosales, 2020; Pierani, 2017). Para transformarse en una potencia tecnológica, el gobierno ha aumentado el gasto destinado a la I+D (Pontoni, AÑO).

A largo plazo, Xi planteó dos metas, una para el 2035 y la otra para el 2050. La primera de ellas busca la conformación de un ejército “de nivel mundial”, construido con el afán de combatir en caso de ser necesario (Moreno, 2017). La segunda es la concreción del objetivo máximo del SC; el presidente chino apostó por un “socialismo con características chinas para una nueva era” y planteó el rejuvenecimiento para el 2050, año para el cual China debe construir “un país socialista grande y moderno, próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado, armonioso y hermoso” (Rosales, 2020: 91).

Todas estas medidas han dado resultados en su mayoría positivos, aunque son parciales puesto que aún no se han concretado en su totalidad. Ya durante los primeros años de la gestión de Xi -aproximadamente hasta 2017- China ya había conseguido un gran incremento del Producto Bruto Interno (PBI), que ascendió de 54 billones a 80 billones de yuanes. Asimismo, en esos años, superó el 30% de la contribución a la economía mundial. En términos sociales, se logró una reducción de la pobreza hasta llevarla a valores por debajo del 4%, sacando a 60 millones de personas de esa situación económica, aumentando los puestos de trabajo (se crearon aproximadamente 13 millones de empleos por año) y ampliando el sistema de seguridad social (Moreno, 2017).

Para el 2020, China ya representaba casi el 30% de la manufactura global -mientras que la primera economía mundial alcanzaba solamente el 16,6 %, y Japón, siendo la tercera, el

---

<sup>43</sup> Esta desigualdad no se da solamente en términos de niveles de ingresos, sino también en el acceso a servicios públicos, tales como vivienda, salud y educación, en función del lugar de residencia (urbano-rural) y en si se dispone o no del certificado de residencia para los inmigrantes (*hukou*) (Rosales, 2020).

7,2%-. Esto era un resultado de la política de reducción de la dependencia tecnológica hacia Occidente: China ha logrado reducir en general su dependencia (Girado, 2021).

Es dable afirmar que los planes planteados por Xi Jinping al inicio de su mandato han tenido desarrollos positivos en términos económicos y sociales. Además, generó cambios en el lugar que China ha mantenido en esos años en el orden internacional: ha incrementado su poderío económico, político, militar y le ha quitado lugares a las principales potencias occidentales.

Durante los años de Xi, además de la búsqueda de crecimiento económico impulsada por los planes económicos, China comenzó a jugar un rol más asertivo a nivel internacional, movilizándolo sus recursos fuera de las fronteras, no solamente en términos políticos y de utilización del poder blando,<sup>44</sup> sino también económico y militar (Actis y Creus, 2020). Es por ello que China tiene interés en internacionalizar su moneda,<sup>45</sup> aunque de una manera gradual, ordenada y no disruptiva, sin arriesgar la estabilidad de la economía internacional ni su economía doméstica (Actis y Creus, 2020).

A partir de lo dicho hasta aquí, la relación económica de China y Japón se vio favorecida por las transformaciones internas que realizaron los mandatarios en cada país. El siguiente apartado profundizará en la vinculación económica de los estados y la influencia de las reformas en las mismas.

### **Nuevos vínculos económicos entre China y Japón a partir del Abenomics y la nueva visión del Sueño Chino<sup>46</sup>**

Entre el 2013 y el 2020, años que abarcan la presente investigación, Shinzō Abe y Xi Jinping compartieron el máximo cargo de sus estados. En ese lapso, hubo cambios en las interacciones comerciales y financieras de China y Japón. Las modificaciones internas debido a los planes económicos, generaron transformaciones en las relaciones económicas entre los estados. De esta manera, en este apartado, se desarrollará la relación comercial y financiera

---

<sup>44</sup> Según Nye, el concepto se define como “la capacidad de afectar a otros a través de la cooptación y configuración de la agenda, de la persuasión y del ejercicio de una atracción positiva en orden de obtener resultados deseados.” (Actis y Creus, 2020: 142).

<sup>45</sup> Hay cuatro factores clave para la internacionalización de una moneda: “1) el tamaño de la economía; 2) el desarrollo financiero, esto es, contar con un mercado de capitales profundo, líquido y capaz de ofrecer activos con *maturities* varias; 3) las alianzas externas; y 4) el alcance militar. Ninguno de estos es distinto por sí sólo, pero todos ellos son, en algún punto, necesarios de una u otra manera” (Actis y Creus, 2020: P.249).

<sup>46</sup> Los datos económicos de relación entre estos dos estados en español son escasos. Para este estudio, se tendrán en cuenta informaciones brindadas por los autores trabajados con anterioridad y el análisis de fuentes con la recopilación de datos tomados de la oec.world.

de China y Japón durante el desarrollo de los planes antes mencionados<sup>47</sup> con el objeto de comprender cómo se profundizaron los vínculos económicos en el período analizado; esto será de importancia para el posterior desarrollo de las relaciones políticas y el entendimiento del argumento central de esta tesina.

Varios autores coinciden en que la experiencia de rápido crecimiento que tuvo Japón en el siglo pasado fue aprovechada por China, en tanto desde el gobierno la utilizaron para aprender de ella (Rosales, 2020; Argüero, 2017; López Villafañe y Uscanga, 2015). Por caso, el énfasis del gobierno chino en la educación y en el gasto de I+D durante los años de Xi Jinping se entiende como parte de una “imitación” de las medidas tomadas por Japón previamente (Sevares, 2015). La preponderancia regional que cobró China luego de la crisis de 2008 lo perfiló como nuevo líder al restarle poder a Japón, aunque también en un competidor para algunas economías (Villahermosa Jaén, 2006). La consolidación de la industria china acentuó el declive de varios sectores de la industria japonesa (Argüero, 2017). Aun así, a diferencia de lo que ha dicho el gobierno japonés, esta situación y el crecimiento de China no han sido motor de la deflación económica que presentaba Japón (López Villafañe y Uscanga, 2015).<sup>48</sup>

En este proceso de intercambio de roles a nivel internacional, la relación entre los dos países ha mantenido altos niveles de interdependencia económica (Argüero, 2017). Asimismo, sus relaciones económicas en este período fueron cada vez mayores: Japón necesitaba de la mano de obra barata china y de su inmenso mercado interno, así como también de los turistas, mientras que China requería el capital, la tecnología y el *know how* japonés (Aquino Rodríguez, 2010). Esta situación estuvo enmarcada en el crecimiento en red que se desarrolló en la región asiática, la cual facilitaba este tipo de intercambios. Desde el punto de vista del comercio directo entre los dos estados, China se transformó en el principal socio comercial para Japón y este, a su vez, es el tercer socio comercial chino.

Desde la llegada de Shinzō Abe como Primer Ministro japonés a finales del 2012, y de Xi Jinping como presidente chino a comienzos del 2013, estos procesos económicos y comerciales no hicieron más que incrementarse y afianzarse. Los siguientes gráficos reflejan los porcentajes en los intercambios comerciales que representó Japón para China y viceversa durante el período analizado.

---

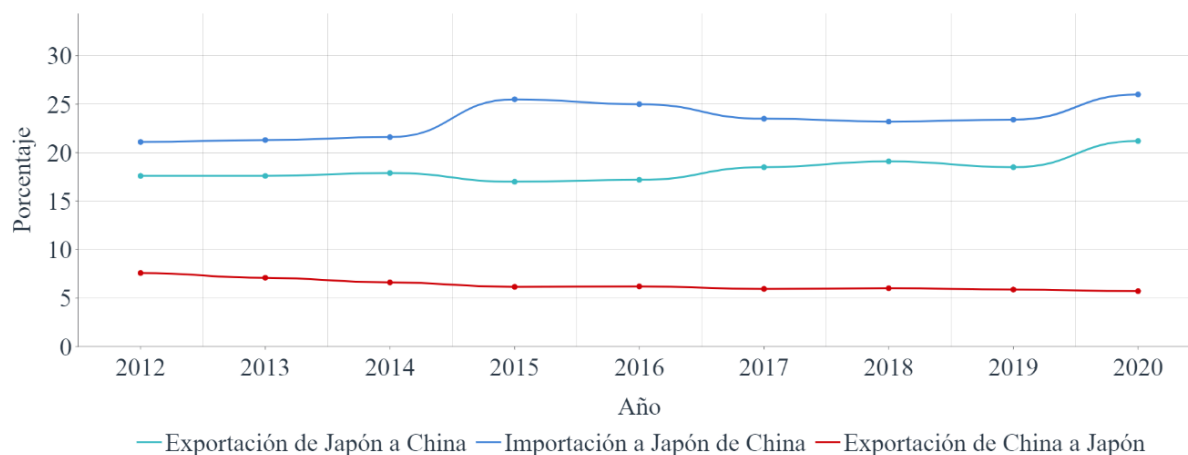
<sup>47</sup> China y Japón forman parte de distintos acuerdos regionales que moldean algunos de estos vínculos, sobre los cuales se ahondará en el siguiente capítulo.

<sup>48</sup> El gobierno japonés acusó al crecimiento chino de ser uno de los motivos de los problemas económicos del país.

Tabla N°1: Intercambio entre China y Japón

## Intercambio comercial entre China y Japón

Porcentajes que representan el comercio bilateral para cada estado



Elaboración propia con datos recuperados de la oec.world

Durante este período, según datos recuperados del Observatorio de Complejidad Económica (OEC) China fue el mercado de mayor crecimiento para las exportaciones japonesas y el tercero para sus importaciones. En este sentido, el crecimiento de Importaciones para Japón y Exportaciones para China en el período fue de 7,7 MM, mientras que el crecimiento de Exportaciones para Japón e Importaciones para China fue de 28,2 MM.

Según la OEC, Japón exporta a China principalmente maquinarias para el desarrollo de productos manufacturados, tales como maquinarias de funciones individuales, circuitos integrados, dispositivos semiconductores, entre otros; productos químicos, como productos de belleza, hidrocarburos cíclicos, ácidos industriales o químicos para fotografía; instrumentos, como equipos para laboratorios fotográficos, LCDS o fibras ópticas; transporte, como automóviles o vehículos de motor; entre otros rubros, tales como rieles, plásticos y cauchos o metales preciosos.<sup>49</sup> Por su parte, China exporta a Japón, en el rubro de maquinarias, ordenadores, equipos de transmisión, piezas de máquina de oficina o dispositivos semiconductores; diversos textiles; juegos, juguetes y diversos mobiliarios; en menor medida, le exporta productos químicos, rieles o plásticos.<sup>50</sup>

Teniendo en cuenta estos datos y siguiendo a López Villafañe y Uscanga (2015), la integración de las industrias chinas y japonesas en la cadena mundial de valores, llevó a una división de la línea productiva de estos: como se ve en el párrafo anterior, en general, la

<sup>49</sup> Datos recuperados de: <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/chn/partner/jpn> (2023) el día 20/06/2023

<sup>50</sup> Datos recuperados de: <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/chn/partner/jpn> (2023) el día 20/06/2023

industria japonesa produce bienes intermedios y la china, los bienes finales. En este sentido, los autores presentan el siguiente esquema de la cadena mundial de valores: se exportan bienes intermedios de Japón a China; se desarrollan los productos finales en China y luego se ofertan en el mercado interno y en el internacional.

A esta situación se le sumaba la gran cantidad de filiales japonesas que se han desplazado a distintas partes del mundo desde comienzos del siglo, de las cuales el 60% están en Asia y más de la mitad de estas se encuentran en China, asociadas al crecimiento en red que se ha descrito. Aproximadamente hay unas 23 mil empresas japonesas en China que proporcionan empleo a más de 10 millones de personas (Ríos, 2014). Es posible afirmar que la presencia económica de Japón en el mercado doméstico chino es mucho más importante que a la inversa; es por ello que se considera que Tokio podría ser más vulnerable a una interrupción del comercio orquestado desde Beijing. A pesar de ello, ante un posible detenimiento del comercio bilateral, China perdería a dichas filiales japonesas, lo que implicaría una gran pérdida para este país también (Ríos, 2014).

El estrechamiento de los vínculos económicos fue mencionado por Xi Jinping en el marco de un encuentro entre los países del Grupo de los 20 (G20)<sup>51</sup> durante el 2018. Allí mencionó que las relaciones económicas con Japón contaban con condiciones más favorables que en el pasado y remarcó la existencia de un gran potencial para la cooperación en el comercio y la economía; agregó también que daba la bienvenida a la participación japonesa en el proceso de reforma y apertura chino, así como su aprovechamiento de las oportunidades que le ha brindado el crecimiento de China. Remarcó la importancia de la complementariedad económica y la necesidad de profundizar la cooperación bilateral.<sup>52</sup>

Entonces, como se profundizará en el Capítulo III de esta tesina, una disputa en términos políticos que pudiera dificultar las relaciones económicas no sería redituable para ninguno de los estados. Durante el gobierno de Xi, los representantes del estado entendieron que, para el desarrollo estable de las relaciones bilaterales con Japón, la economía era su mejor arma. Para los dos, era y sigue siendo un reto evitar el desbordamiento fomentado por las conflictividades, así como también garantizar que la cooperación y la integración económica sean la tendencia de la región (Ríos, 2014).

---

<sup>51</sup>Es el principal foro para la cooperación económica internacional. Desempeña un papel importante en la configuración y el fortalecimiento de la arquitectura y la gobernanza mundiales en todas las principales cuestiones económicas internacionales.

<sup>52</sup> Xinhua (1 de diciembre de 2018). China y Japón acuerdan acelerar negociaciones sobre acuerdos regionales de libre comercio. *Xinhua*. [http://spanish.xinhuanet.com/2018-12/01/c\\_137643904.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2018-12/01/c_137643904.htm)

## Reflexiones finales

Durante el período analizado es dable afirmar que estos dos estados han incrementado sus vínculos económicos y comerciales de forma que se han visto aumentada su interdependencia al consolidarse como importantes socios comerciales. Esto ha sido posible por dos motivos; por un lado, por el crecimiento en red de la región asiática que ha fomentado la interconexión de las economías e industrias; por otro lado, por las búsquedas de mejoras hacia el interior de cada estado planteadas a través de los planes de reformas económicas.

El *Abenomics* representó para Japón el comienzo de la solución a sus problemas estructurales, Shinzō Abe planteó la necesidad de finalizar con los ciclos deflacionarios que atravesaban a la economía japonesa desde comienzos del siglo XXI a través del fomento a la industria, la cual tenía un rol preponderante en la región asiática y se había consolidado como productora de bienes de alto valor agregado. Por su parte, el *Sueño Chino* tenía una mirada más ambiciosa, al buscar a largo plazo la disputa por la hegemonía, aunque también aboga por la mejora de la economía doméstica, para lo cual Xi Jinping ha planteado el intercambio entre crecimiento por desarrollo. De esta manera, las industrias chinas comenzaron a producir bienes de alto valor agregado en detrimento de la alta producción a bajos costos.

El desarrollo de las industrias tecnológicas chinas ha llevado a las industrias japonesas a reorientarse en nuevas ramas, lo que ha invertido los roles en el crecimiento en red (Japón pasó a producir los bienes intermedios y China los finales), pero ha mantenido y fortalecido la complementariedad de las economías. Además de esto, las industrias chinas se han valido del *know how* de las japonesas para potenciar sus desarrollos.

Según lo desarrollado a lo largo del capítulo y considerando el marco teórico utilizado, las relaciones económicas se posicionan como la mejor estrategia para la vinculación entre los estados. A causa de esto, y pese a la conflictividad política del período, la imbricación económica permitió que los conflictos se disiparan y se produjeran acercamientos entre los mandatarios; sobre esta situación versará el siguiente capítulo.

### **Capítulo 3. Las relaciones políticas: los partidos, los líderes y la política exterior en el marco de los cambios económicos.**

Luego de analizar las reformas económicas que desarrollaron Shinzō Abe y Xi Jinping, en el marco del proceso de crecimiento en red asiático, resta centrar la atención en las transformaciones de las relaciones políticas, teniendo en cuenta la incidencia que tuvieron sobre ellas los programas económicos que se describieron en el capítulo anterior. De esta manera, como objetivo del capítulo se buscará analizar las relaciones que las transformaciones económicas generaron entre los partidos políticos (el Partido Liberal Democrático de Japón y el Partido Comunista Chino) y en los líderes de los dos estados. Para la reconstrucción de las vinculaciones, se siguieron los lineamientos de autores como Argüero (2017) y Rosales (2020) y se analizaron fuentes periodísticas de diarios internacionales como Xinhua y El Mundo.<sup>53</sup>

López Villafañe y Uscanga (2015) observan que en la relación entre China y Japón convergen fuerzas positivas y negativas que influyen y generan un balance que determinan el sentido de la relación. Los autores sostienen que las fuerzas positivas permitirían crear las condiciones para una cooperación estrecha, mientras que las negativas tienden a impedir la cooperación y moldean identidades muy distintas para los dos países. Como fuerzas positivas, distinguen la interdependencia económica -la cual es mayor cada año- o el interés común en asuntos transnacionales, como lo es la protección del medioambiente. En las negativas se insertan los asuntos pendientes de la historia común, sospechas, sus propias intenciones estratégicas, disputas territoriales y la competencia por los recursos.

Para la concreción del objetivo previsto para el capítulo, inicialmente se analizarán las posturas de los partidos políticos sobre el desarrollo de los programas y la modificación de la política exterior basada en ellos. Luego, se analizarán las fuerzas negativas y positivas para comprender cómo el *Abenomics* y el *Sueño Chino* dieron forma al vínculo político entre los estados.

#### **Las transformaciones económicas y el Partido Liberal Democrático de Japón**

Desde el fin de la SGM hasta la actualidad, Japón tiene por sistema político una democracia constitucional regida por el principio de “separación de poderes”, es decir, las

---

<sup>53</sup> Se tomaron recortes de fechas significativas durante el desarrollo de los programas: visitas y discursos de líderes o resoluciones de conflictos.

actividades del Gobierno se dividen formalmente en los poderes legislativo, judicial y ejecutivo. Además, es un sistema parlamentario, en el cual la Dieta, órgano máximo de poder del estado japonés, nombra al Primer Ministro. El ejecutivo trabaja en conjunto con la Dieta. Esta última, se divide en dos cámaras: la Cámara Baja, también conocida como la Cámara de Representantes, y la Cámara Alta o Cámara de los Diputados.<sup>54</sup> Para López Villafañe y Uscanga (2015), el régimen japonés es una combinación entre el liberal-residual y el conservador corporativista con bajo nivel de desarrollo.

En esta estructura se desarrolla la competencia partidaria por el acceso a los cargos de poder. Es posible afirmar que el sistema de partidos que mejor se ajusta a la escena japonesa es el de partido dominante, en el que, siguiendo la clasificación propuesta por Sartori (2005), existen otros partidos que pueden competir legalmente en las elecciones pero no hay una alternancia en la práctica. El Partido Liberal Democrático (PLD)<sup>55</sup> ha dominado la escena electoral japonesa desde 1955 y solamente en dos breves oportunidades perdió el gobierno. Romero Ortiz y Becerra (2012) afirman que es un partido dominante debido a diversos elementos: sus redes; la capacidad de mantener el poder a través de la transferencia de poder dentro del mismo partido; la forma en la cual ha combinado sus principios con la época en la que se desenvuelve; y la persistencia de privilegios en el sistema a través de la cohesión entre el ejecutivo y el legislativo.

El largo dominio del PLD ha generado que se oriente hacia una política de crecimiento económico con un enfoque de mercado, preferencial para la comunidad empresarial. Esto ha permitido que el desarrollo de las políticas públicas y económicas se realizara dentro del propio partido, lo que incluía no solamente a los funcionarios, sino también a los burócratas y grandes empresarios. Esto estaba favorecido por la gran cantidad de burócratas que integraban el partido y eran candidatos para la Dieta; por las elevadas sumas de dinero que lucraban los grandes empresarios, beneficiados por las políticas públicas; y por la propia estructura del PLD compuesta por distintas facciones (López Villafañe y Uscanga, 2015).

Este partido ha logrado inclinarse hacia la derecha o la izquierda según las necesidades y las circunstancias políticas del momento, es decir que ha tenido la posibilidad de maniobrar para mantenerse en el poder;<sup>56</sup> para esto ha utilizado alianzas con partidos menores y

<sup>54</sup> Web Japan (2020). *Estructura de gobierno*. Web Japan. <https://web-japan.org/> Recuperado el: 29/04/2023

<sup>55</sup> El PLD nació de la fusión de dos partidos que buscaban hacer oposición al conservadurismo en general (Argüero, 2017). Una vez en el poder, este partido logró dominar el escenario político japonés desde 1955, con dos excepciones (en 1993-1994 y 2009-2012).

<sup>56</sup> Esto se vio favorecido por las limitaciones de la ley electoral, puesto que condicionan los gastos de campaña, los discursos y la publicidad de los candidatos: está prohibido el proselitismo puerta a puerta; no permiten bebidas ni alimentos en actos o reuniones; está limitado el uso de carteles en la vía pública, discursos públicos o apariciones en los medios de comunicación, así como tampoco pueden comprar tiempo en la televisión (deben



estrategias para controlar y operar en el campo y en la ciudad (López Villafañe y Uscanga, 2015; Romero Ortiz y Becerra, 2012).

La permanencia del PLD como prácticamente el único partido en el poder también tiene que ver con la cultura japonesa. La sociedad en general busca estabilidad y visión a largo plazo, mientras que los funcionarios públicos no se inclinan por el desarrollo de planes cortoplacistas, sino que suelen tomarse largos períodos antes de aprobar obras para que gran cantidad de variables estén cubiertas (Argüero, 2017).

De esta manera, el PLD se presentaba, para el votante japonés en las elecciones del 2012, como la opción conocida más consistente. Por ello, este partido logró volver al gobierno en el dicho año (luego de tres años como oposición), con Shinzō Abe como Primer Ministro. Como se observó en el capítulo anterior, tras asumir el poder implementó reformas económicas para solventar los problemas que venía atravesando Japón. El *Abenomics* ha tenido gran relevancia en toda la trayectoria de Abe: la popularidad que consiguió a través de este plan, llevó a la prensa a generar una sensación de éxito y renovación en la economía. Es a causa de ello que este programa de reformas se transformó en un símbolo de dinamismo y revitalización (López Villafañe y Uscanga, 2015). Esta situación dio como resultado un éxito rotundo para el primer ministro en las elecciones de 2017, porque triunfó en el voto popular y en la mayoría de los distritos en los cuales compitió (Argüero, 2017).

Esta popularidad le ha permitido a Shinzō Abe incrementar el presupuesto en seguridad y poner en discusión los objetivos de la defensa nacional japonesa, los cuales se centran en prevenir las invasiones directas e indirectas de Japón para proteger la independencia y la paz. En vistas a la mayor pujanza china en la región, la dirigencia política ha buscado la transformación de las Fuerzas de Autodefensa<sup>57</sup> puesto que no las consideraban previamente

---

limitarse a las tres apariciones gratuitas que les habilita la ley y que suman un total de trece minutos y medio). A pesar de ello, los funcionarios políticos, han encontrado maneras para desarrollar estrategias de mayor acercamiento con la ciudadanía (por ejemplo a través de los *koenkai*, organizaciones creadas por los propios actores políticos que tienen como finalidad ampliar su base de apoyo en el electorado en general) que facilitan y benefician la participación de la sociedad civil en las decisiones políticas. Teniendo en cuenta la propuesta teórica de Dhal (1997) se puede considerar al sistema japonés como una poliarquía puesto que hay debate público (los ciudadanos pueden formular sus preferencias, expresarlas y recibir igualdad de trato por parte del estado) y derecho a participar en las elecciones y el gobierno. Esto es aprovechado por el PLD para mantenerse en el poder, al fomentar el debate público, comprender los temas que son de interés para la sociedad y utilizarlos a su favor.

<sup>57</sup> Es el ejército que se estableció en Japón luego de su derrota en la Segunda Guerra Mundial, el cual solamente tiene potestad para defender el territorio japonés, sin salir del mismo. Por el Artículo 9 de la Constitución, Japón está limitado a la conformación de un ejército y solamente puede tenerlo en carácter de autodefensa. En dicho artículo, renuncia expresamente a la guerra con el fin de aspirar a la paz internacional; de esta manera no puede disponer de fuerzas terrestres, marítimas o aéreas. Estas Fuerzas de autodefensa pueden actuar cuando hay un acto de agresión inminente e ilegítimo; cuando no hay medios adecuados para hacer frente a una agresión; cuando el empleo de la fuerza armada queda confinado al nivel mínimo necesario (Argüero, 2017).

como un instrumento militar necesario para la defensa de una agresión externa.<sup>58</sup> Estas modificaciones le permitieron al gobierno japonés adoptar un instrumento militar más moderno y mejor equipado y, le brindaron un nuevo perfil militar para darle un mayor protagonismo en el equilibrio regional (Argüero, 2017).<sup>59</sup>

Para incrementar su liderazgo en Asia, además, Japón comenzó a mostrar una visión más asertiva respecto a diversos temas globales, con el fin de modificar las percepciones de la región luego de los sucesos de la SGM. Es debido a esta situación que a Japón le resultó más sencillo relacionarse en el ámbito económico, que en la política o seguridad (Argüero, 2017). El crecimiento japonés producto del *Abenomics*, ha sido clave para las relaciones políticas con los países de la región.

El éxito del *Abenomics* le permitió a Abe cosechar gran legitimidad y popularidad, lo que derivó en su permanencia en el gobierno durante ocho años. A causa de esto, logró posicionar su visión sobre los asuntos nacionales y exteriores del país. Por ello, ha logrado construir una política exterior basándose en los intereses principales de Japón, que son su propia seguridad y prosperidad. La estructura dominante del PLD también ha sido clave, puesto que la confianza hacia el partido ya era propia de la sociedad japonesa, aunque Abe logró aprovecharla y fortalecerla.

Una vez analizada la política interna japonesa, se describirá a continuación la situación interna de China con el objetivo de entender el contexto y la forma en la que se desarrollaron las transformaciones económicas y se formuló la política exterior.

## **Las transformaciones económicas y el Partido Comunista de China**

Desde el triunfo de la revolución en 1949, la República Popular de China se ha consolidado como un país comunista que, como tal, pretende lograr una sociedad en la cual no haya desigualdades. La república está gobernada por el Partido Comunista de China (PCCh) en el marco de un sistema de partido-estado de características leninistas,<sup>60</sup> con múltiples actores, como religiones o pequeños partidos representados en las instituciones parlamentarias del gobierno en donde mantienen un papel consultivo (Fernández, 2018).<sup>61</sup>

---

<sup>58</sup> Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) (2015). *Grupo de trabajo sobre Japón. Boletín N° 1*. [https://www.cari.org.ar/pdf/boletin\\_japon1.pdf](https://www.cari.org.ar/pdf/boletin_japon1.pdf)

<sup>59</sup> La militarización japonesa es algo que ha preocupado a los países de la región, debido a los resquemores provenientes de los avances de las tropas japonesas sobre los territorios de Asia Pacífico durante la SGM.

<sup>60</sup> Este tipo de partidos tienden a dirigir las instituciones del gobierno con el objetivo de lograr una etapa superior de desarrollo político y económico (Fernández, 2018).

<sup>61</sup> Este papel consultivo da como resultado una democracia consultiva, interna del Partido, en la cual se desarrollan elecciones locales que permiten cierto pluralismo dentro del monismo estatal (Fernández, 2018).

El órgano más importante del poder político es el poder ejecutivo, que tiene el mayor poder social y administrativo del país. Éste debe seguir las funciones y los procedimientos legales en base a los principios de equidad, justicia y supervisión eficaz (Chuntao, 2020).<sup>62</sup> El gobierno en China se considera como compartimentado, puesto que tiene una gran cantidad de órganos verticales y horizontales en los diversos niveles. Los órganos verticales son los departamentos funcionales y las instituciones que vinculan a los gobiernos en los diversos estratos, mientras que los horizontales incluyen a las instituciones y empresas que están subordinados a los órganos verticales (Chuntao, 2020).

Como se mencionó, China mantiene un sistema con múltiples actores, entre los cuales se encuentran ocho pequeños partidos, además del PCCh. A pesar de ello, un solo partido tiene potestad de asumir el gobierno, es por ello que se considera que este país tiene un sistema de partido único (Sartori, 2005). De esta manera, el PCCh mantiene una centralidad no solamente en el gobierno, sino también en diversas áreas, las cuales le han facilitado el crecimiento económico, como la propiedad de los sectores estratégicamente importantes.<sup>63</sup>

Al ser el único partido con posibilidad de gobernar, la elección del presidente se realiza a través de elecciones internas dentro del *politburó*, máximo órgano ejecutivo de los partidos políticos (especialmente de los comunistas), en donde se define al candidato y luego se ratifica su elección en la Asamblea Popular Nacional, máximo órgano legislativo de la República Popular de China.<sup>64</sup>

A través de este proceso electoral Xi Jinping fue posicionado como presidente, y, tal como hemos mencionado, asumió al cargo en marzo del año 2013. Con su llegada, inició una masiva campaña anticorrupción, considerada como la mayor purga de oponentes desde la época de Mao, que abarcaba todos los sectores de la sociedad, especialmente contra los disidentes, activistas y representantes de la sociedad civil (Moreno, 2017). Además, ha generado una ruptura con los cuatro preceptos<sup>65</sup> de la enseñanza de Deng Xiaoping, ya que ha centralizado la dirección del partido en sus manos, por lo que retornaron las prácticas del

---

<sup>62</sup> También debe prestar atención a la protección de los derechos legítimos de los ciudadanos, las personas jurídicas y otras organizaciones, con el fin de normalizar y regular las relaciones entre el personal de los órganos de la administración y otros departamentos administrativos (Chuntao, 2020).

<sup>63</sup> Es por ello que, para cualquier política llevada adelante en cualquier nivel de gobierno, la ideología ocupa un rol fundamental (Chuntao, 2020).

<sup>64</sup> Está integrado en dos terceras partes por el PCCh, y el tercio restante por los ocho partidos políticos permitidos e independientes.

<sup>65</sup> La relevancia de la dirección colectiva en la dirección del partido; evitar el culto a la personalidad en los líderes; evitar el mando indefinido de las principales autoridades; mantener un bajo perfil internacional (Rosales, 2020).

culto a la personalidad. Asimismo, en el 2018 el gobierno eliminó el límite de los dos períodos de cinco años para el mandato presidencial, volviéndolo indefinido.

Desde su primera aparición pública como líder del PCCh, Xi se posicionó más cercano a la ciudadanía que sus antecesores (Moreno, 2017). Según Rosales (2020), Xi Jinping ha marcado un nuevo rumbo internacional a través de un comportamiento menos confrontativo y más proactivo. Utiliza el poder blando y su crecimiento económico, fomentado por las transformaciones económicas, para influir y tener injerencia en otros estados. También retornaron los discursos de grandeza con el SC, junto con un llamado al mundo para seguir el camino chino para enfrentar los problemas de la humanidad, promoviendo así una activa agenda internacional (Rosales, 2020).<sup>66</sup>

No obstante, China ha buscado evitar los conflictos para mantener su foco en los logros y concretar así las metas del SC, las cuales se han descrito en el capítulo anterior (Rosales, 2020). En este sentido, se han desplegado una red de relaciones diplomáticas, que para países con gobiernos centralizados, son esenciales para el desarrollo de las relaciones económicas (Sevares, 2015). Es así que la base de sus relaciones tiene como principal nexo al comercio, el cual se mantiene en aumento constante. A esto China le suma la vinculación a través de organismos multilaterales y en los diversos acuerdos entre estados regionales, en los cuales intenta posicionarse como líder regional, cuestionando el orden establecido. Según Girado (2021), para el 2020 se podía considerar a China como el país con la mayor, más ambiciosa y completa estrategia de gobernanza global.

El *Sueño Chino* le ha permitido a Xi Jinping posicionarse como un líder disruptivo tanto al interior como al exterior de China, al buscar la externalización de China para ocupar nuevamente un rol relevante en el escenario internacional. A través de la consolidación política del PCCh dentro del gobierno chino y de su propia figura, ha logrado desarrollar una política exterior asertiva, basada, como mencionamos *ut supra*, en el poder blando y en su propio crecimiento económico. Esta le ha permitido aumentar su peso relativo internacional y tener mayor injerencia en los asuntos internacionales.

Una vez analizados los desarrollos de los partidos en materia de vinculación regional y política, a continuación se desarrollarán las fuerzas que inciden en las relaciones bilaterales, tomando la idea de las fuerzas positivas y negativas propuestas por López Villafañe y Uscanga (2015).

---

<sup>66</sup> Este comportamiento le ha permitido que en el XIX Congreso del PCCh en el 2017, se incluyera el “pensamiento de Xi Jinping” en la constitución del partido, como un nuevo referente teórico que deberá ser estudiado en las escuelas (Moreno, 2017).

## **Las fuerzas negativas: las transformaciones económicas en el marco de las disputas territoriales y los conflictos regionales.**

Al comienzo de los mandatos de Shinzō Abe y Xi Jinping las relaciones se encontraban en un punto de alejamiento, en el cual no había reuniones ni búsqueda de cooperación, lo que afectaba a las relaciones económicas entre los estados (Aristizabal, 2017). Además, el crecimiento económico chino había posicionado a ese país como un actor de importancia, disminuyendo el liderazgo japonés, y le había permitido utilizar el poder blando para competir directamente con Japón en áreas referentes a la economía y diplomacia. Entre las fuerzas negativas del vínculo se encuentran, entonces, los condicionamientos históricos, el conflicto territorial por las islas Senkaku/ Diaoyu, y las disputas por el liderazgo regional, que serán desarrollados enseguida.

### *Los condicionamientos históricos*

Con respecto a los condicionamientos históricos, es posible afirmar que en las últimas décadas la relación de China y Japón se ha visto influenciada por la experiencia desde la SGM. Con respecto al vínculo entre los dos estados existen dos temas sobre los cuales los líderes chinos hablan con mayor frecuencia (hay otros que se mencionan en menor medida, como la investigación y desarrollo de armas biológicas o la masacre de Nanjing en China, pero no cuentan con un tan alto nivel de repercusión (Rosales, 2020)). Por un lado, las “mujeres de solaz” o *comfort women*, es decir, las esclavas sexuales provenientes de China, la República de Corea y Filipinas que servían a las tropas imperiales japonesas desplegadas en los territorios ocupados, quienes demandan al gobierno japonés una disculpa pública y un resarcimiento a las víctimas. Por el otro lado, las visitas esporádicas, realizadas por parte de la familia imperial y funcionarios gubernamentales, al santuario Yasukuni, en donde se venera a los soldados japoneses caídos durante conflictos bélicos, entre los cuales se encuentran condenados por crímenes de guerra (Argüero, 2017). Es posible afirmar que la sociedad china conserva grandes recelos hacia Japón, aunque las autoridades de ambos países, en general, han buscado mitigar las alzas sociales para no perjudicar los vínculos comerciales (Ríos, 2014).

## *El conflicto territorial por las islas Senkaku o Diaoyu*

A la situación histórica mencionada, se le sumó un conflicto territorial que ha derivado en el no reconocimiento de las distancias de las mutuas zonas económicas exclusivas y la explotación china de yacimientos de gas en áreas disputadas por Japón: el conflicto por las islas Senkaku (japonés) o Diaoyu (chino) (López Villafañe y Uscanga, 2015)<sup>67</sup>

Este grupo de islas e islotes en el mar de China Oriental, cuya soberanía es disputada por los dos estados, se encuentran dentro del archipiélago japonés de las Ryukyu, pero dentro de los límites de la plataforma continental que se extiende desde China.<sup>68</sup>

La disputa inició en la década de 1970 luego de que se anunciara la posible existencia de yacimientos de gas en el lecho marino adyacente (Argüero, 2017). No obstante, el mayor conflicto político se desató en septiembre del 2012, cuando el gobierno japonés decidió comprar tres de las islas a un propietario privado.<sup>69</sup> Esto llevó a una respuesta china, aumentando las incursiones de sus navíos en las millas marítimas y fue denunciada como un intento de Japón de “nacionalizar” las islas (Muñoz, 2014; Ríos, 2014).

Las asunciones de Abe y Xi se suscitaron en el marco de unas relaciones políticas paralizadas debido a este conflicto, el cual dificultaba la interrelación económica entre los dos estados. Ello desencadenó en *boicots* de productos del otro país, en interrupciones del comercio bilateral, en la disminución de las inversiones, y en la posibilidad de interrupción de las cadenas de suministro (Lalinde, 2018).

Para la concreción de los objetivos propuestos en los planes económicos que desarrollaron los líderes, la complementariedad de la economía entre los estados era muy importante para el crecimiento nacional, al ser mercados de gran importancia para el otro. El quiebre del comercio entre los países podría haber incurrido en una gran cantidad de problemáticas para la economía nacional, lo que hubiera atentado contra la concreción de los planes económicos. Para evitar tal agravamiento de la situación, en el año 2014, los mandatarios de los dos estados se reunieron por primera vez en el marco del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico. Xi instó a Abe a continuar en el camino del desarrollo pacífico, mantener una política prudente de defensa y seguridad, realizar esfuerzos

---

<sup>67</sup> De esta manera, China ha explotado unilateralmente recursos en áreas sin demarcación de la zona económica exclusiva ni de la plataforma continental (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2019).

<sup>68</sup> Japón las incorporó con el Tratado de Shimonoseki, luego de la primera guerra sino-japonesa. Fueron reclamadas por la República Popular China en 1971.

<sup>69</sup> Previo a esto, en septiembre de 2010, un barco pesquero chino que había incursionado en aguas de las islas, embistió a dos navíos de la Guardia Costera japonesa, lo que implicó un deterioro en la situación. Ésta se fue tornando más alarmante en agosto del 2012, cuando activistas de Hong Kong desembarcaron en las islas y, semanas después, activistas japoneses izaron allí una bandera (López Villafañe y Uscanga, 2015).

para aumentar la confianza mutua con los países vecinos, y desempeñar un papel constructivo con la intención de mantener la paz y estabilidad regionales. Por su lado, Abe afirmó que esa reunión representó un primer paso para la mejora de las relaciones bilaterales con el objeto de hacer perdurar la relación mutuamente beneficiosa, basada en intereses estratégicos comunes.<sup>70</sup>

La reunión finalizó con la firma de un acuerdo de cuatro puntos que buscaba normalizar las relaciones. Los mandatarios acordaron retomar el diálogo político, diplomático y de seguridad a través de varios canales y hacer esfuerzos para crear confianza política mutua. También reconocieron diferencias de opiniones sobre los acontecimientos de las islas y se comprometieron a establecer un mecanismo de gestión de crisis<sup>71</sup> con el objeto de evitar que los roces pudieran devenir en situaciones más graves.<sup>72</sup>

Este conflicto, inicialmente se presenta como un punto de inflexión en la relación de los dos estados. Comenzó con una completa ruptura de las relaciones políticas que ha devenido en disturbios y manifestaciones sociales en contra del otro estado, lo que ha incurrido en posibilidades de quiebres de las relaciones económicas, y luego continuó en un acercamiento entre los mandatarios para evitar la profundización de la disputa.

### *El uso de la economía en las disputas por el liderazgo regional*

En el mundo suelen darse acuerdos políticos y económicos entre dos o más estados con distintos fines. La región asiática no es una excepción y, a pesar de las tradicionales disputas políticas entre China y Japón, estos han firmado numerosos acuerdos que incluyen a una gran cantidad de países. Los programas económicos detallados en el capítulo anterior, se inscriben en estos procesos políticos más grandes que buscaron imbricar las economías de los países asiáticos y que fueron también una parte clave del crecimiento en red. A causa de la competitividad de sus economías en la región es posible considerarlos fuerzas negativas.

Tanto China como Japón utilizan estos acuerdos con fines similares en la región con la idea de lograr posicionarse como líderes, un lugar que fue tradicionalmente ocupado por

---

<sup>70</sup> Vidal Liy, M. (10 de noviembre de 2014). Xi y Abe impulsan el deshielo en una reunión bilateral en Pekín. *El país*. [https://elpais.com/internacional/2014/11/10/actualidad/1415613308\\_473280.html](https://elpais.com/internacional/2014/11/10/actualidad/1415613308_473280.html)

<sup>71</sup> Este acuerdo no ha impedido que en el 2015 el gobierno japonés haya aprobado un presupuesto récord para el Ministerio de Defensa que se ha destinado a reforzar la vigilancia del territorio, en especial el de las Islas (CARI, 2015). Además, en 2018 se registraron en el Mar de China Oriental casos de invasión del mar territorial de Japón por barcos chinos en las aguas cercanas a las Islas, así como actividad de buques y aeronaves de la Armada china.

<sup>72</sup> Vidal Liy, M. (1 de noviembre de 2014). China y Japón acuerdan pasos para destensar su relación. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2014/11/07/actualidad/1415364825\\_083451.html](https://elpais.com/internacional/2014/11/07/actualidad/1415364825_083451.html)

Japón hasta el gran ascenso económico chino que le ha quitado peso tanto político como económico. Pekín se encuentra, en mayor medida, llevando la agenda de Asia Oriental y asumiendo un papel conductor en las organizaciones multilaterales que le sirven para alimentar el resurgimiento económico (López Villafañe, 2016).

En el marco del regionalismo económico y teniendo en cuenta que para estos China y Japón la economía ha sido la mejor forma de vincularse con la región, estos dos estados buscaron potenciar sus relaciones con Asia a través de la promoción y la ayuda económica. Para ello han creado y utilizado diferentes entidades financieras. Por un lado, el *Asian Development Bank* (ADB) conformado en 1966 como una organización financiera para el desarrollo de Asia Pacífico, que tenía como fin principal la erradicación de la pobreza y la facilitación de ayudas para mejorar la calidad de vida de la población. Su principal financiamiento (la provisión de créditos con destino a la infraestructura para países periféricos y también desarrollados) es provisto por Japón, por ende, éste mantiene un gran liderazgo en dicho banco (Argüero, 2017). Por otro lado, el *Asian Infrastructure Investment Bank* (AIIB) se lanzó en el año 2014 para competir con el ADB, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), en las áreas de infraestructura e inversión (Sevares, 2015). Por su parte, Japón percibe al AIIB como una dificultad para profundizar sus vínculos económicos, comerciales y políticos y su influencia en el Sudeste Asiático y el resto de la región puesto que le ha restado protagonismo económico al ADB; Taro Aso, antiguo Ministro de Finanzas japonés, se mostró reticente ante la posibilidad de incorporarse al AIIB (CARI, 2015). En 2015, con la intención de contrarrestarlo, Shinzō Abe anunció un suministro de u\$s 110 mil millones durante el siguiente quinquenio para ayudar a la región en inversión en infraestructura; de esta manera, Japón buscó competir directamente con China en el marco del regionalismo (Argüero, 2017).

Por su parte, en el año 2016, Japón, junto con Estados Unidos, fomentaron el desarrollo de un acuerdo de libre comercio entre doce países de la región: el *Trans-Pacific Partnership* (TPP). El proceso de negociación de este acuerdo, tuvo como objetivo la creación de una plataforma para una potencial integración económica en la región del Asia-Pacífico. Se buscaba un acuerdo inclusivo y de alta calidad para sentar las bases para el crecimiento económico, el desarrollo y la generación de empleo en los países miembro.<sup>73</sup> El TPP ha sido un triunfo geopolítico significativo para Estados Unidos y Japón. Para competir con éste, China ha promovido el *Regional Comprehensive Economic Partnership* (RCEP) el cual se

---

<sup>73</sup> Información obtenida del Sistema de Información de Comercio Exterior (SICE), recuperado de: <http://www.sice.oas.org> el día 13/08/2023



considera, actualmente, como el mayor acuerdo comercial a nivel global y fue firmado a finales del 2020, luego de ocho años de negociación por 15 países que conforman el 30% del PBI mundial, un 28% del comercio global y un tercio de la población mundial.<sup>74</sup>

La relación entre los gobiernos de China y Japón se encuentra atravesada por fuerzas negativas que tienden a tensionar los vínculos y a generar disputas. Los condicionamientos históricos han marcado las desconfianzas entre los gobiernos desde mediados del siglo pasado. El conflicto territorial tiene gran relación con la necesidad de hidrocarburos para las industrias de los dos estados; las disputas alrededor de las islas entre las sociedades escalaron al punto de hacer peligrar la estabilidad de las relaciones económicas. Las disputas regionales mantienen como principal interés la búsqueda de China y Japón de transformarse en líderes regionales. A pesar de estas fuerzas negativas, para estabilizar y mejorar las relaciones económicas, tan necesarias para los dos estados, los mandatarios debieron encontrar formas de un desarrollo pacífico de estos conflictos, lo que les ha permitido, como se analizará a continuación, la formulación de estrategias de crecimiento en conjunto y un aumento de su interdependencia económica.

### **Las fuerzas positivas: Las transformaciones económicas en el marco de la cooperación**

Las transformaciones económicas que desarrollaron los mandatarios en los comienzos de sus respectivos gobiernos, tuvieron efectos positivos en las economías nacionales. Al ser dos estados inmersos en el crecimiento en red asiático, estos planes tuvieron también impacto en la economía regional y afectaron al desarrollo del país vecino. En el apartado anterior se analizaron los conflictos que han entorpecido las relaciones económicas al afectar a las relaciones políticas. En el presente apartado se describirán los ámbitos de cooperación que permitieron un acercamiento político entre los países. En una primera instancia, se desarrollarán los acuerdos que han servido para aumentar la cooperación en el marco del regionalismo. Luego se hará principal hincapié en las incumbencias que tuvieron los programas económicos en las relaciones políticas y el rol de los líderes en las mismas.

---

<sup>74</sup> Ponce de León Sierra, M. (21 de enero de 2022). ¿De qué manera influye el gran acuerdo comercial “Asociación Económica Integral Regional” en América Latina y cuáles son sus oportunidades? *Aduana News*. <https://aduananews.com/de-que-manera-influye-el-gran-acuerdo-comercial-asociacion-economica-integral-regional-en-america-latina-y-cuales-son-sus-oportunidades/> recuperado el 23/05/2023

Como se desarrolló en el apartado anterior, en la región asiática se dieron diferentes acuerdos y foros que se utilizaron para una competencia por el liderazgo regional. No obstante, estos también sirvieron para fomentar la interacción e integración. A continuación, se detallarán algunos de ellos que produjeron acercamientos entre los países en materia económica y política durante el *Abenomics* y el Sueño Chino.

Una de las primeras organizaciones que ha surgido en la región fue la *Asociación de Naciones de Asia Suroriental* (ASEAN) que engloba a estados del sudeste asiático, creada en 1967. A finales del siglo XX se integraron China, Japón y Corea del Sur y conformaron la ASEAN plus 3. Esta incorporación facilitó el acercamiento de China y Japón en las relaciones económicas en términos de comercio exterior e integración regional (Aristizabal, 2017). Además, esto les permitió a estos dos estados un acercamiento directo con los países vecinos y fue, en mayor medida, aprovechado por China para acrecentar su poder político y económico en la región (López Villafañe, 2016).

Otra organización que fomentó una mayor imbricación económica entre China y Japón es el *Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico* (APEC, por sus siglas en inglés),<sup>75</sup> el cual se formó en 1989 con el fin de establecer consultas regionales y buscar consensos sobre temas económicos. Está conformado por 21 estados entre los cuales se encuentran tanto China como Japón. Las reuniones del APEC han servido a la relación entre estos dos estados, puesto que han llevado a los líderes a encontrarse y entablar diálogos. Se considera que es el principal foro para facilitar el crecimiento económico, la cooperación técnica y económica, la facilitación y liberalización del comercio y las inversiones en la región de Asia-Pacífico (Villahermosa Jaén, 2006). Al ser la economía la mejor arma que tienen los dos estados para el fomento de sus relaciones con el resto de la región, el APEC ha sido uno de los mejores instrumentos para fomentar el acercamiento entre China y Japón (López Villafañe y Uscanga, 2015).

Otro de los espacios relevantes para pensar en la relación política que se deriva de los vínculos económicos entre Japón y China es el Acuerdo Trilateral, firmado también con Corea en el año 2012, el cual dio paso para comenzar las negociaciones para la firma de un *Tratado de Libre Comercio* (TLC). Estos tres estados han buscado profundizar su coordinación y colaboración financieras, ampliando su relación no solamente en el

---

<sup>75</sup> Cabe destacar que la APEC no tiene un tratado formal, las decisiones se toman por consenso y funciona sobre la base de declaraciones no vinculantes (se asumen voluntariamente) (Villahermosa Jaén, 2006).

intercambio comercial, sino también en el campo de las inversiones (Argüero, 2017). La formulación y el trabajo sobre este acuerdo, ha posibilitado nuevos canales de comunicación entre los estados, al fomentar las relaciones económicas, las cuales han incidido en las relaciones políticas entre China y Japón.

Todos estos acuerdos han impulsado la cooperación de los dos estados para el desarrollo y fortalecimiento de la región. También han permitido la vinculación directa entre China y Japón desde el punto de vista económico y también desde el político. En los siguientes apartados se ahondará en la política interna de los estados, que permitirá profundizar en la vinculación entre las reformas económicas y las relaciones políticas.

### *Los programas económicos en la relación de los funcionarios*

Para el año en que los dos mandatarios asumieron el poder (Abe en 2012 y Xi en 2013), la relación bilateral entre los dos estados estaba comprendida por tres paradojas: 1) la falta de relaciones de cooperación estratégica aun cuando poseían intereses económicos y geopolíticos similares; 2) el nulo apaciguamiento de los ánimos de la historia; 3) la dificultad para cerrar la brecha entre los vínculos comerciales y diplomáticos (Aristizabal, 2017).

La reunión que se desarrolló entre los mandatarios en el 2014 en el marco del APEC fue considerada como una posibilidad de mejorar las relaciones bilaterales. Según la agencia de noticias El Mundo<sup>76</sup> el presidente chino afirmó en ese entonces que se mantenían divergencias en las relaciones bilaterales pero que esperaba que Japón prevaleciera en el camino del desarrollo pacífico al adoptar políticas militares y de seguridad prudentes. A pesar de esto, responsabilizó a Japón por las dificultades de los lazos en los dos años previos y le instó al desarrollo de políticas para aumentar la confianza no solamente de China, sino también de los países vecinos. Por su parte, Abe afirmó la decisión de Japón de mantenerse en el camino del desarrollo pacífico, aunque manteniendo la visión de sus predecesores en relación al conflicto histórico con China, y consideró que ese encuentro fue el primer paso en el fortalecimiento de los lazos.

Para el 2015 ya había acercamientos en las esferas políticas, sociales y mejoras en los lazos económicos en las relaciones entre los estados. Se observó un aumento significativo de la inversión japonesa en China y el incremento de las ruedas de negocio, donde participan

---

<sup>76</sup>El Mundo (10 de noviembre de 2014). Los líderes de China y Japón escenifican el 'deshielo'. *El mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2014/11/10/54609ebd22601dfb058b457a.html> Recuperado el: 23/05/2023

empresarios e inversionistas japoneses, producto del aumento de la confianza que generó la mayor predisposición de los mandatarios para conversar, tanto en los foros regionales como por fuera de ellos (Aristizabal, 2017).<sup>77</sup> En este sentido, Abe afirmó que acordó con Xi trabajar en la mejora de los lazos bilaterales y contribuir, de este modo, a la estabilidad regional mediante la promoción de estrategias de beneficio mutuo.<sup>78</sup>

Los cambios políticos y económicos que desarrollaron tanto Abe como Xi al interior de los estados llevaron a modificaciones en la política exterior para fomentar las relaciones económicas, lo cual implicaba un impacto directo en la economía doméstica. Esto ha permitido que los mandatarios buscaran evitar los conflictos. Para ello, los diferentes foros enmarcados en los acuerdos regionales resultaron claves, puesto que han forzado el encuentro de los líderes. Éstas reuniones sirvieron para la participación conjunta en temas de la región y para el afianzamiento de vínculos entre los dos estados. La interdependencia cada vez mayor de sus economías obliga a China y a Japón al entendimiento y a abandonar los recelos del pasado y las diferencias que los distancian. Para 2018, los vínculos políticos habían mejorado de forma tal que continuaron incrementándose las relaciones económicas (Lalinde, 2018).

En este marco, se generó un acercamiento político que se reflejó en el aumento de las reuniones entre mandatarios y las visitas entre funcionarios de uno y otro estado. En el año 2018, a causa de la celebración del 40 aniversario del Tratado de Paz y Amistad entre Japón y China, se reunieron los jefes de gobierno y ministros de exterior de ambos países para promover diálogos y negociaciones. En dicho año, el Primer Ministro chino, Li Keqiang, visitó oficialmente Japón, siendo la primera visita en ocho años de un Primer ministro del Consejo de estado chino. Tal encuentro tenía el fin de fomentar las relaciones económicas y seguir discutiendo sobre el tratado de libre comercio previsto entre China, Japón y Corea del Sur.<sup>79</sup> Por su parte, Shinzō Abe visitó China, siendo la primera visita en siete años por parte de un Primer Ministro japonés, en la cual dialogaron sobre el fortalecimiento de la cooperación económica y sobre el desarrollo de acuerdos en el área de infraestructuras.<sup>80</sup> Asimismo, hacía nueve años que no se producían visitas mutuas de ministros de exteriores.

---

<sup>77</sup> Esto también se puede ver en el aumento significativo del turismo chino en Japón

<sup>78</sup> Sieg, L. y Kapoor, K. (22 de abril de 2015) Los líderes de China y Japón se reúnen y acuerdan mejorar los lazos bilaterales. <https://www.reuters.com/article/oestp-japon-china-reunion-idESKBN0ND1ZA20150422> Recuperado el: 23/05/2023.

<sup>79</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (26 de octubre de 2018). Li Keqiang Mantiene Conversaciones con Primer Ministro Japonés, Shinzō Abe. *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China*. [https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/yz/2721/2724/201810/t20181030\\_950189.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/yz/2721/2724/201810/t20181030_950189.html) Recuperado el: 23/05/2023 .

<sup>80</sup> Vidal Liy, M. (24 de octubre de 2018). China y Japón intentan normalizar sus relaciones. *El país*. [https://elpais.com/internacional/2018/10/24/actualidad/1540393119\\_650099.html](https://elpais.com/internacional/2018/10/24/actualidad/1540393119_650099.html) Recuperado el: 23/05/2023 .

También hubo un considerable aumento de visitas de parlamentarios y representantes de los partidos políticos, con el fin de fortalecer los lazos interestatales.<sup>81</sup>

Este gran intercambio de funcionarios y personal político permitió avanzar en la consolidación de diálogos constructivos y aumentar la confianza entre los estados en diversos ámbitos. Se considera que fue un año en el cual las relaciones llegaron a un punto de normalización y permitieron el ingreso a una nueva etapa con expectativas de desarrollo conjunto.<sup>82</sup>

La visita que realizó Abe a China en el 2018, mencionada con anterioridad, permitió reforzar su alianza económica y comercial en tiempos en los que Xi buscaba promover sus lazos con otros países. Para ello, firmaron diez grandes acuerdos en áreas entre las cuales se destacaban las finanzas, el comercio e innovación.<sup>83</sup> Xi Jinping consideró que los dos estados aumentaron constantemente la confianza mutua estratégica sobre la base del consenso que establecieron con Abe, aunque aún quedan temas por solucionar adecuadamente que pueden entorpecer las relaciones bilaterales.<sup>84</sup> Por su parte, Abe reconoció el consenso sobre las relaciones bilaterales, así como su disposición a trabajar con China para afianzar la comunicación de alto nivel, profundizar la cooperación en comercio e inversiones, expandir la cooperación en terceros mercados, fortalecer los intercambios entre pueblos y la promoción del desarrollo de Asia.

Al año siguiente de esa reunión, el presidente chino se reunió con el Primer Ministro japonés en Osaka en donde, según la agencia Xinhua,<sup>85</sup> armaron un consenso de diez puntos con el fin de promover en conjunto el desarrollo de las relaciones bilaterales.<sup>86</sup> En dicha

---

<sup>81</sup> Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (2019). *Libro azul diplomático 2019*. <https://www.mofa.go.jp/files/000526510.pdf> Recuperado el: 17/06/2023

<sup>82</sup> Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (2019). *Libro azul diplomático 2019*. <https://www.mofa.go.jp/files/000526510.pdf> Recuperado el: 17/06/2023

<sup>83</sup> Martorell, J. (26 de octubre de 2018). China y Japón aparcen sus diferencias y se alían para la estabilidad regional. *El país*. <https://www.elpais.cr/2018/10/26/china-y-japon-aparcan-sus-diferencias-y-se-alian-para-la-estabilidad-regional/> Recuperado el: 23/05/2023.

<sup>84</sup> Xinhua (1 de diciembre de 2018). China y Japón acuerdan acelerar negociaciones sobre acuerdos regionales de libre comercio. *Xinhua*. [http://spanish.xinhuanet.com/2018-12/01/c\\_137643904.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2018-12/01/c_137643904.htm) Recuperado el: 23/05/2023.

<sup>85</sup> Xinhua (28 de junio de 2019). Xi y Abe alcanzan consenso de 10 puntos para promover relaciones bilaterales. *Xinhua*. [http://spanish.xinhuanet.com/2019-06/28/c\\_138179348.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2019-06/28/c_138179348.htm) Recuperado el: 23/05/2023.

<sup>86</sup> Los diez puntos establecían: 1) enmarcaron la necesidad de realizar esfuerzos conjuntos para la construcción de relaciones bilaterales que se ajusten a las necesidades de la nueva era; 2) mantener las relaciones apegadas en los principios estipulados en los cuatro documentos entre China y Japón, nunca siendo una amenaza para el otro; 3) mantener una estrecha comunicación, fortalecer la dirección de alto nivel e incrementar la confianza política mutua; 4) profundizar la convergencia de intereses y fortalecer la cooperación mutuamente benéfica en ámbitos como la innovación científica y tecnológica, la protección de derechos de propiedad intelectual, comercio, inversión, finanzas, salud, cuidado geriátrico, ahorro de energía, protección ambiental y turismo; 5) ambos estados deben seguir adelante con los logros de Asia; 6) impulsar los intercambios amistosos no gubernamentales entre China y Japón con el fin de incrementar el entendimiento mutuo y reforzar los lazos entre pueblos; 7) apegarse a la vía del desarrollo pacífico; 8) manejar adecuadamente los asuntos delicados y las

reunión, los mandatarios acordaron la necesidad de los esfuerzos conjuntos para la construcción de unas relaciones bilaterales ajustadas a las necesidades de la nueva era. Además, Xi remarcó la necesidad de la profundización de la cooperación en el comercio, la inversión y la innovación científica y tecnológica, así como la creación de nuevas áreas de crecimiento para la cooperación e integración regional.<sup>87</sup>

Los programas económicos que llevaron adelante los líderes políticos para el fortalecimiento de sus economías domésticas, en conjunto con el rol que ocupaban en la región en el marco del crecimiento en red, fueron el motor inicial para saldar las problemáticas en los temas políticos, las cuales estaban entorpeciendo las relaciones diplomáticas. De esta manera, fomentado por la disposición tanto de Abe como de Xi por transformar las relaciones bilaterales, se posibilitó una situación de acercamiento entre diferentes representantes del sector político, lo que ha permitido generar estabilidad política y económica en la región, al disminuir los conflictos, al igual que el impulso de nuevos acuerdos de cooperación en áreas como comercio o finanzas.

## **Reflexiones finales**

A pesar de un inicio conflictivo en las relaciones de China y Japón en el período analizado, es posible afirmar que se ha desarrollado un acercamiento en términos políticos, debido al fomento de las relaciones bilaterales por parte de los mandatarios, en la búsqueda de mejoras para sus propios estados. Las reformas económicas que desarrollaron Shinzō Abe en Japón y Xi Jinping en China, han permitido nuevas visiones sobre la política exterior, las cuales impactan directamente en el vínculo con su vecino.

Tanto China como Japón, en sistemas políticos diversos, tienen partidos predominantes, lo que les ha permitido a los dos el desarrollo de políticas de largo plazo, aunque de manejos disímiles de la política exterior. Es en este punto, que el rol de los mandatarios ha diferido de sus predecesores y, es en ambos casos, que han buscado una mejora en las relaciones

---

disputas y las diferencias constructivamente; 9) salvaguardar el multilateralismo y el sistema de libre comercio, dirigir activamente la integración regional, impulsar la construcción de una economía mundial abierta y promover el desarrollo común de todos los países; y 10) asumir activamente las responsabilidades internacionales, enfrentar los desafíos globales en conjunto y fortalecer la comunicación y coordinación en asuntos mundiales como ayuda para el desarrollo, el cambio climático, el control de armas y desarme y la atención médica, para hacer contribuciones conjuntas a la paz, estabilidad y desarrollo mundiales. (Xinhua (1 de diciembre de 2018). China y Japón acuerdan acelerar negociaciones sobre acuerdos regionales de libre comercio. *Xinhua*. [http://spanish.xinhuanet.com/2018-12/01/c\\_137643904.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2018-12/01/c_137643904.htm) Recuperado el: 23/05/2023).

<sup>87</sup> Hacia finales del 2019, Xi Jinping había acordado un viaje oficial para comienzos del 2020, el cual debió ser suspendido ante el estallido de la pandemia (CARI, 2020).

bilaterales para asegurar las economías nacionales, puesto que son importantes socios comerciales.

Las fuerzas negativas entre las que se encuentran los condicionamientos históricos, el conflicto territorial y las disputas por el liderazgo regional, tensionan y complican las relaciones bilaterales, mientras que las fuerzas positivas en términos de cooperación regional, han permitido superar conflictos y desarrollar nuevas vías de diálogo. Esto derivó en que los funcionarios aumentaran la confianza mutua, lo que se tradujo en mayores y mejores lazos económicos y en un acercamiento político, permitiendo mayores inversiones y reuniones constantes entre dirigentes. Todo esto, ha fortalecido los vínculos estatales.

## **Conclusiones. De las tensiones a la búsqueda de resolución de conflictos.**

La presente investigación ha buscado dar respuesta a la hipótesis que propone que las reformas económicas ideadas y llevadas a cabo por Shinzō Abe en Japón y Xi Jinping en China derivaron en un acercamiento político entre los dos estados. Se observa que dicho acercamiento se dio a través del aumento en los intercambios comerciales, de las inversiones mutuas y de las políticas conjuntas entre los estados. Para ello, es importante comprender las fuerzas positivas (los vínculos económicos y la disposición de los mandatarios en la solución de los problemas), que ayudaron al afianzamiento de la relación, y las negativas (el rol de la historia y los conflictos territoriales) que tendieron a tensionar las relaciones entre los dos estados. Para el entendimiento de las primeras, la teoría de la interdependencia compleja fue de importancia al permitir un abordaje integral de la vinculación económica entre los países asiáticos y la forma en la que los mandatarios actuaron en consecuencia. Respecto a las fuerzas negativas, el rol preponderante de la historia compartida ha sido analizado teniendo como estructura conceptual a la teoría crítica, que contempla el desarrollo en el tiempo de las instituciones y los vínculos para la comprensión de los mismos en la actualidad. Por su parte, la prototeoría de la EPI fue utilizada para entender que la formulación de los planes económicos que tenían como fin la mejora de la economía nacional llevó a modificaciones de su política exterior e implicó directa o indirectamente en un acercamiento político con el país vecino.

El *Abenomics*, como plan de reforma económica implementado por Shinzō Abe, buscaba solucionar los problemas que venía arrastrando Japón, para lo cual buscaba terminar con la deflación, generar un crecimiento duradero, revertir el crecimiento de la deuda y reducir la vulnerabilidad fiscal; es decir, buscaba sacar a Japón del letargo que había mantenido la primera década del siglo XXI (López Villafañe y Uscanga, 2017). Además, con este plan, Abe buscaba volver a posicionar a Japón como una potencia regional, para lo cual desarrolló una visión más asertiva sobre diversos temas globales, con la intención de modificar las percepciones de la región que habían quedado desde la Segunda Guerra Mundial; es por ello que a Japón le resultó más factible la vinculación por vías económicas y para ello necesitaba, inicialmente, solucionar sus problemas internos.

Por su parte, Xi Jinping desde su primer discurso, planteó la modernización y revitalización del país en su propuesta económica, política, social e internacional: el *Sueño Chino*, a través del cual China iba a buscar posicionarse como innovador y vendedor de tecnología. Se buscaba cambiar el crecimiento por desarrollo, siempre contemplando la



mejora de las condiciones socio-económicas de los ciudadanos chinos. De esta manera, el Sueño Chino estuvo integrado por diversos planes que presentan metas a corto, mediano y largo plazo y que mantienen como fin máximo el re-posicionamiento de China en el mundo y la posibilidad de disputar el liderazgo internacional. Al igual que Japón, el gobierno de China utilizó principalmente su mercado como modo de vinculación con otros estados, para aumentar su poder de negociación y presión.

Estos dos estados, para sus relaciones externas, priorizaron inicialmente sus vinculaciones en términos económicos, lo cual no es una excepción para la relación China-Japón. El crecimiento en red de la región asiática, fomentó la complementariedad de las economías de estos países, la cual llegó a un grado tal de interdependencia económica en el cual cortar los lazos no era redituable para ninguno de los dos países. La mejoría de las economías internas y la búsqueda de los estados de un crecimiento regional, les ha llevado a aumentar sus vínculos económicos; asimismo, este incremento se ha podido ver truncado por problemáticas sociales y políticas pero los mandatarios han tomado medidas para evitar que estas situaciones quebraran los vínculos económicos.

Hay diferentes aspectos que han permitido fortalecer las relaciones entre los estados. Uno de los que han incidido, tanto en términos de competencia, como de mejoramiento de las relaciones han sido las organizaciones y los tratados internacionales. Tanto China como Japón los han utilizado con la intención de posicionarse como líderes regionales, aunque es Pekín el que se encuentra, en mayor medida, llevando la agenda de Asia Oriental y siendo el conductor en las organizaciones multilaterales. Fue en el marco de una reunión del APEC en el 2014, que Shinzō Abe y Xi Jinping tuvieron la posibilidad de reunirse y discutir sobre la conflictiva situación que se venía atravesando desde el 2012, respecto al conflicto territorial por las islas Senkaku o Diaoyu, que había paralizado las relaciones políticas. De esta manera, los foros regionales no solamente sirvieron para el reforzamiento del poder blando, sino que se utilizaron como mecanismo de resolución de conflictos.

El fomento de las relaciones económicas ha derivado en que los mandatarios de los dos países hayan mostrado signos de cooperación y que realizaran esfuerzos para mitigar las alzas sociales con el fin de que éstas no interfirieran en los intercambios comerciales. Además, el mayor acercamiento en las relaciones políticas entre China y Japón también ha permitido el desarrollo de un entorno estable con el resto de los países de la región.

Ya para el 2015 se habían profundizado las relaciones políticas, sociales y económicas entre los dos países asiáticos, fomentadas por el aumento significativo de la inversión japonesa en China, y por las ruedas de negocios con empresarios e inversionistas japoneses, y

por la disposición de los mandatarios a reunirse para debatir de temas de incumbencia mutua. Ante el aumento de la interdependencia en diversos rubros, las visitas entre funcionarios y miembros de los partidos políticos de mayor relevancia en cada país también fueron aumentando, lo que permitió a ambos estados la promoción de mayores diálogos y negociaciones.

Los dos mandatarios, a través de planes de reforma económica, buscaron generar transformaciones al interior de sus estados; mientras que Japón buscaba finalizar su período de crisis. Estos planes internos, generaron modificaciones al interior de los estados que se reflejaron en mayores interacciones a nivel económico entre China y Japón. Para evitar que las tensiones políticas afectaran las cada vez más interdependientes relaciones económicas, los mandatarios debieron tomar medidas para ajustar las relaciones políticas que estaban paralizadas desde el 2012. De esta manera, en el 2014, la primera reunión de Shinzō Abe y Xi Jinping se mostró como un punto de inflexión en las relaciones políticas que no pararon de incrementarse, lo que derivó en un mayor acercamiento en las relaciones económicas.

Durante el desarrollo de la tesina, han surgido diversos interrogantes que no han sido abordados pero que abren líneas futuras de trabajo. Por un lado, aparece la cuestión de Estados Unidos como actor relevante que incide en los vínculos entre China y Japón así como la relación trilateral que constituyen estos estados. Estados Unidos, disputado como potencia hegemónica, se ha posicionado como un aliado para Japón mientras que ha marcado a China como un “enemigo”. En este sentido, la guerra comercial entre China y Estados Unidos que ha iniciado el gobierno de Trump en 2017, ha posicionado a Japón en una situación en la que debe pivotar entre su principal socio comercial y su principal socio político. De las decisiones económicas y políticas de estos tres estados se deriva el vínculo bilateral entre China y Japón. Por otro lado, la opinión y participación de la ciudadanía cobra cierta relevancia para el desarrollo de las relaciones bilaterales, en términos de confianza y desconfianza. Es posible afirmar que la ciudadanía tuvo un rol determinante en el conflicto por las islas Senkaku/Diaoyu al actuar independientemente de los estados, por ejemplo en los boicots comerciales; además el asesinato de Abe en 2022 derivó en festejos por parte de la sociedad china. Por ello, el rol de la sociedad plantea una arista de relevancia en los vínculos políticos y económicos de China y Japón que puede ser profundizado en próximas investigaciones.

## Bibliografía

- Actis, E. y Creus, N. (2020). *La disputa por el poder global. China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Álvarez Fuentes, G. (2015). Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de política exterior. *Estudios Internacionales* (189) 47-65.
- Aquino Rodríguez, C. (2010). Relaciones económicas China-Japón: los dos gigantes de Asia cada vez más integrados. *Pensamiento crítico* (14) 9-25.
- Argüero, L. I. (2017). *Japón en el siglo XXI. Visiones desde el sur*. Buenos Aires: EDUNTREF.
- Argüero, L. I. (2019). Reformas y crecimiento en el Japón del Abenomics. *Ensayos de política económica* 5(11) 1-15.
- Aristizabal, C. (2017). Relación bilateral China-Japón: El resultado imborrable de la historia. *Revista Mundo Asia Pacífico* (6), 41-54.
- Barbé, Esther (1995). *Relaciones Internacionales*. Madrid: Tecnos.
- Beasley, W. G. (1968). *Historia moderna del Japón*. Buenos Aires: Sur.
- Borga, J. y Sawada, E. (1992). *Japón ¿por qué es cómo es?*. Buenos Aires: García Ferré.
- Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) (2020) *Grupo de trabajo sobre Japón. Boletín N° 5*. [cari.org.ar/pdf/boletin\\_japon5.pdf](http://cari.org.ar/pdf/boletin_japon5.pdf)
- Chuntao, X. (2020). *¿Cómo gobierna el partido comunista de China?* Buenos Aires: Corregidor.
- Courdy, J. C. (1979). *El milagro japonés. La vida cotidiana en el imperio del sol naciente*. Buenos Aires: Abril
- Cox, R. (2014). Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales. *Relaciones Internacionales* (24), 129 - 162.
- Crozier, B. (1974). *Los partidos comunistas desde Stalin*. Buenos Aires: Paidós.
- Dahl, R. A. (1997). *La poliarquía. Participación y oposición*. Buenos Aires: Tecnos.
- Díaz Vázquez (2013). *China: economía y democratización*. La Habana: Centro de investigaciones de economía internacional.
- Fernández, L. (2018). *El sueño Chino. Política contemporánea*. Buenos Aires: CEAP. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ceap/20181029011055/suenochino.pdf>
- Frassen, P. (2011). *¿Hacia dónde va China?* Francia: Marxistes
- Girado, G. A. (2021). *Un mundo made in China. La larga marcha hacia la creación de un nuevo orden global*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital intelectual.

- Hall, J. W. (1973). *El imperio japonés*. Madrid: Siglo XXI.
- Hane, M. (2003). *Breve historia de Japón*. Madrid: Alianza.
- Hernández (Comp.) (2016). *¿A dónde va China?* Buenos Aires: Metrópolis.
- Jie, L. (2019). *Historia de la República Popular China*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Continente.
- Keohane, R. y Nye, J. (1989), *Power and interdependence*. Estados Unidos: Harper Collins Publishers.
- Lalinde, L. M. (01-21 de marzo de 2018). *Las islas Senkaku/Diaoyu: Causas y consecuencias de un desencuentro entre Japón y China* [Presentación en papel]. IX Simposio electrónico internacional sobre política china. <https://politica-china.org/areas/seguridad-y-defensa/las-islas-senkaku-diaoyu-causas-y-consecuencias-de-un-desencuentro-entre-japon-y-china>
- Lobo Llamas, J. A. (2014). *El milagro japonés* [Tesis de grado]. Facultad de ciencias económicas y empresariales de Sevilla.
- López Villafañe, V. (2016). La emergencia de China como potencia mundial. Fin del periodo de alto crecimiento y nuevos desafíos. *Migración y desarrollo* (14) 167-194.
- López Villafañe, V. y Uscanga, C. (2015). *Japón después de ser el número uno. Del alto crecimiento al rápido envejecimiento*. México D.F.: Siglo XXI.
- Millán Acevedo, N. (2013). Cambios en la Estructura de poder: interdependencia y asimetrías en la era global. *Papel Político* (18) 677-699.
- Moreno, J. (2018). *China contemporánea 1916-2017*. España: ISTMO.
- Moreno García, J. (1986). La historia contemporánea de Asia Oriental en la bibliografía reciente. *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea* (7) 281-299.
- Muñoz, C. (2014). *Explorador Japón. El eterno resurgir*. Buenos Aires: L
- Oki, M. (2011). Japón y China: una relación antagónica. *Observatorio de la Política China*. <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/japon-y-china-una-relacion-antagonica>
- Paz, G. y Roett, R. (Comps.) (2009). *La presencia de China en el hemisferio occidental*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Pierani, S. (2021). *Espejo rojo. Nuestro futuro se escribe en China*. Argentina: Edhasa.
- Pontoni, A., Pérez Enrri, D. y Chen, F. (2017). *La era de China. Claves de la nueva potencia mundial*. Buenos Aires: Lenguaje claro.
- Ríos, X. (2014). El conflicto China-Japón. *Anuario CEIPAZ* (6) 113-128).

- Rivera Loy, M. G. (2004). La interdependencia y los regímenes internacionales: algunas consideraciones teóricas. En: Rivera Loy, M. G. (Comp.) *Regímenes internacionales de agua dulce en América del Norte* [Tesis de maestría]. Universidad de las Américas Puebla.
- Romero Ortiz, M. E. y Becerra, M. L. (2012). Transición política en Japón, del partido liberal democrático al partido democrático de Japón ¿qué cambió? *Astrolabio* (9) 5-34.
- Rosales, O. (2020). *El sueño chino. Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Argentina: Siglo XXI.
- Russell, R. (1992). Reflexiones sobre lo nuevo del nuevo orden mundial. *Estudios internacionales*, 26(102) 134-154.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sartori, G. (2005). *Partidos y sistema de partidos*. Madrid: Alianza
- Sevares, J. (2015). *China: un socio imperial para Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Edhasa.
- Staino, M. F., Bogado Bordazar, L. y Caubet, M (Comps) (2019). *China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)*. Universidad Nacional de La Plata. <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/1417>
- Tisera, J. C. (21-23 de noviembre de 2012). *El estado de Naturaleza Hobbesiano en las Relaciones Internacionales* [Presentación en papel]. VI Congreso de Relaciones Internacionales, La Plata, Argentina.
- Tokatlian, J. G. y Pardo, R. (1990). La teoría de la interdependencia: ¿un paradigma alternativo al realismo? *Estudios Internacionales* 23(91) 339-382.
- Tussie, D. (2015). Relaciones Internacionales y Economía Política Internacional: notas para el debate. *Relaciones Internacionales* (48) 155-172.
- Urrutia Bunster, P. (2000). La economía política y las relaciones internacionales. *Revista de Marina* (3) 219-230.
- Villahermosa Jaén, (2006). Evolución de China en la escena internacional. *Boletín de información* (295).
- Vogel, E. F. (1981). *Japón N°1. Una lección para el mundo*. Barcelona: Técnicos asociados.
- Watanabe, M. (2008). *Contribución japonesa para la paz internacional* [Conferencia]. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. <https://www.ar.emb-japan.go.jp/Notas/080326.CooperacionJaponesa.html>
- Ynoub, G. (2004). *Japón: de la economía de burbuja a la recesión* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Zavalla, A. R. (2006, 26 de marzo). La democracia en el Japón actual: tercera llamada. En Cornejo, R. (Comp.) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina* (pp. 17-44). Buenos Aires: CLACSO.